

Esclavitud y afrodescendientes en Uruguay

Una mirada desde la antropología



Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. UDELAR

Proyecto:

Arqueología y Esclavitud. Construyendo patrimonio, "lugares de memoria", con escolares, desde la escuela y a través de la investigación.

FONDOS DEL PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN BIENIO 2010-2011
UNESCO. (Proyecto: 5657036003URU)

Grupo de Investigación y elaboración:

Roberto Bracco

José Lopez Mazz

Beatriz Orrego Rojas

Nicolás Batalla

Rodrigo Bongiovanni

Investigación y edición de imágenes:

Magdalena Gutierrez

Diseño



Ilustración de tapa

Clulow, Guillermo E.

En Juan Carlos Pedemonte, "Hombres con dueño: una crónica de la esclavitud en el Uruguay". Montevideo, 1943.

Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro.
Cubano es más que blanco, más que mulato, más que negro.
El hombre no tiene ningún derecho especial porque
perezca a una raza u otra.
Dígame hombre y ya se dicen todos los derechos.

José Martí

Las razas son construcciones sociales que identifican o marcan a grupos humanos respecto a otros grupos, en dependencia de relaciones que sostienen entre sí; construcciones elaboradas en un medio específico, históricamente determinable, en íntimos nexos con las relaciones sociales, las clases sociales y las acumulaciones culturales de la sociedad de que se trate.

Martínez Heredia (2002:1)

1

Esclavitud moderna, relativismo cultural y procesos de silenciamiento

Esclavitud y racismo

La esclavitud se basa en la discriminación socialmente admitida. En la idea de que hay seres humanos superiores e inferiores, por motivos étnico-raciales, religiosos o de género. En el caso concreto de la esclavitud la condición de inferior habilita a que pueda ser comprado y vendido; y cuando se tiene propiedad sobre el esclavo, se puede a través de la violencia, entre otras prerrogativas, obligarlo a trabajar para que el “amo” (propietario) obtenga un beneficio. La transformación del ser humano en una propiedad ha conllevado en la mayoría de los casos, no sólo la privación de la libertad, sino también al desarraigo de sus tradiciones culturales. El comprender que todo ser humano es una persona y no una cosa y como tal tiene derecho a decidir sobre su persona dentro de las limitaciones que impone la vida en sociedad, permite evidenciar una parte del problema. La segunda se centra en observar lo que significó y demandó para el esclavo y su descendencia el desarraigo y estigmatización cultural. Llevándolo a crear, en un contexto de asimilación forzosa y discriminación, formas culturales nuevas a partir de la memoria, de la resistencia y la adaptación.

Aunque hoy en día el proceso de globalización parece inexorablemente guiarnos hacia una aldea global, la historia del ser humano se caracteriza por la diversidad cultural; por el surgimiento y convivencia de miles de formas de vivir diferentes, expresadas en las peculiaridades de cada uno de los pueblos que han existido sobre el planeta, desde el origen de los primeros seres humanos, hace tres millones de años en África, hasta nuestros días. Esta larga historia evidencia la plasticidad de la especie, más allá de su sustrato biológico y la conformación de un capital basado en el ejercicio

La captura

La captura de esclavos fue una práctica conocida desde tiempos inmemoriales. Se practicó en Europa, Asia, África y América. Sin embargo a partir del siglo XV y hasta el XIX, en el mundo comunicado por el Atlántico, sufre un cambio cualitativo y cuantitativo. Varios factores se concatenaron para que ello fuera así. Los avances en las técnicas de navegación permitieron al mundo europeo, entre el siglo XIV y XV, extender sus redes de comercio a través de las costas africanas occidentales, disminuyendo su dependencia de las vías terrestres de intercambio con el Lejano Oriente, dominadas por los musulmanes. Muy poco después, estos avances en la navegación llevarán al descubrimiento del Nuevo Mundo. Para esa época, en África una serie de ciudades-estados y tribus se encontraban en conflicto, tratando de consolidar su hegemonía o expandir sus territorios. La captura de rehenes era una de las formas ancestrales de reducir a los enemigos. Estos corrían diferente suerte, dependiendo de las circunstancias. En ocasiones pasaban a prestar servicios y hasta en algunos casos eran asimilados por los grupos vencedores. En otros eran sacrificados en masa, en el transcurso de celebraciones donde se festejaban las victorias y se ostentaba el poder adquirido. También podían ser vendidos a otros pueblos o a traficantes, que los comercializaban en regiones lejanas. Antes de la llegada de los portugueses la proporción de esclavos que se vendía era relativamente pequeña. Pero a partir de su arribo se inicia un proceso que se retroalimenta. Por una parte en las colonias europeas comienza a aumentar la demanda de mano de obra, principalmente por la expansión de los cultivos tropicales y de la minería de metales preciosos. Se inicia una expansión del comercio a una escala nunca antes conocida. Bienes producidos en Europa son llevados a las costas africanas para intercambiarlos por materias primas y mano de obra esclava. Entre estos productos se encuentran armas de fuego que aumentaron la capacidad bélica de los pueblos africanos. La situación de conflicto entra en un espiral. Las guerras no sólo permitían establecer hegemonías, sino también obtener prisioneros, que a través de su intercambio con los europeos aumentaban las riquezas, el poder y los medios para enfrentar nuevas guerras. En algunos casos los propios europeos intervienen en razias con el objetivo de obtener cautivos. A lo largo de cuatro siglos esta perversa dinámica lleva a la consolidación de varios imperios (Dahomey, Bambara, el reino de Khasso, entre otros) y al sometimiento y destrucción de cientos de personas y pueblos.



1. El propietario de un esclavo imponía su voluntad mediante el castigo físico.

de su naturaleza de ser cultural. La antropología nos aproxima a esa enorme diversidad de pueblos o culturas que se gestaron a partir de procesos históricos singulares. Y nos ha mostrado que cada cultura tiene una lógica propia, basada en valores, creencias y formas de concebir el mundo. Pero esta contribución de la antropología al tiempo que nos permite reconocernos como especie única en el reino animal, nos coloca frente a un enorme dilema ¿podemos justificar cualquier práctica, costumbre o modo de obrar por ser la prescripta o admitida dentro de un contexto cultural o histórico determinado? Si no hay un compromiso de interacción, el problema se puede eludir

El intercambio equitativo, así como el diálogo entre las civilizaciones, culturas y pueblos, basados en la mutua comprensión y respeto y en la igual dignidad de las culturas, son la condición *sine qua non* para la construcción de la cohesión social, de la reconciliación entre los pueblos y de la paz entre las naciones .

(Diálogo Intercultural, UNESCO 2010).

Leccion XXVII.



Lectura

2. Ejemplo de una forma de "naturalización" de la discriminación. Ilustración de la Lección XXVIII del Libro Segundo de Lecturas (1930). En el texto se lee, entre otras cosas:

"¿Te parece que los dos hombres son blancos? ¿Cual es negro? ¿El de arriba o el de abajo?"..."¿Qué lleva el de abajo en la cabeza?"..."Si el hombre negro se cayese, el blanco se caería también y ambos se mojarían, el blanco además, se lastimaría"...

apuntando a explicar la costumbre y evitando abrir un juicio de valor sobre ella. Pero el dilema es muy diferente cuando hay un compromiso generado en la interacción social. Cuando nos toca actuar y por lo tanto juzgar, frente a prácticas o costumbres que entendemos van contra "valores superiores". Valores que deben de ser alcanzados por todos los seres humanos. Y particularmente cuando abordamos prácticas que se han desarrollado en nuestra propia cultura en tiempos recientes y sus consecuencias llegan hasta nuestros días.

Aunque la contestación es obvia, no tan obvio parece ser que se logra una mejor resolución del dilema si conocemos más a fondo las prácticas condenables y sus consecuencias. Fundamentalmente porque las culturas, los pueblos, cuando en el discurrir histórico cambian los valores, tienden a ocultar las faltas cometidas, las acciones deshonrosas y humillantes de su pasado, a través de procesos de ocultamiento o silenciamiento. Los procesos de silenciamiento son procesos complejos y sus consecuencias no serían mayores si no fuera porque generalmente limitan el reconocimiento de las derivaciones -secuelas- de las prácticas condenables. Los mecanismos de silenciamiento son muy diversos, pero en la mayoría de los casos aparece un protagonista principal y una forma definida de concretarse. El protagonista más frecuente es el grupo hegemónico que ha tenido, directa

José Pedro Barrán (2009) en *Historia de la sensibilidad en Uruguay* plantea que el país desde el siglo XIX al XX transitó por dos formas de sensibilidad: desde la "bárbara" a la "civilizada".

"La hegemonía del castigo del cuerpo, de la opción de la fuerza física para dominar, corresponde a un período de nuestra historia -siglo XVIII y parte del XIX- en que el Estado tenía a su disposición muchas menos posibilidades de ejercer coacción física que hoy".

"El hombre 'bárbaro' usó y admitió el castigo del cuerpo del niño, del delincuente, del marginado, de los animales [de los esclavos], mientras que el 'civilizado' condenó y se erizó ante las penas físicas y utilizó en su lugar la represión del alma".

"La incipiente burguesía que había florecido durante el primer medio siglo de vida independiente tuvo a su alcance desde los años setenta [1870], medios de presión suficientemente eficaces para imponer por primera vez en todo el país y a cada uno de sus habitantes, su concepción de la disciplina social".

o indirectamente, mayor responsabilidad o complicidad en los sucesos, y el reconocimiento de éstos amenaza la legitimidad del imaginario que los presenta como un modelo social a reproducir. Su carácter de hegemónico se sustenta, sin omitir sus complicidades económicas, en su capacidad de atesorar el capital social que significa la

El palmeo

Consistía en la medición que se hacía de los esclavos para determinar su valor. La escala en palmos estaba inscrita en un listón, el cual se colocaba al pie del esclavo erguido. Una vez se efectuaba la medición por el cirujano, era rebajado el número resultante en la medida en que el esclavo tuviese algún defecto, entre otros: "flucción reumática", "incordio", "dientes de menos", "constipación", "fiebre continua".

Para que el esclavo fuera considerado apto -se le llamaba en este caso "pieza de Indias"- debía tener un mínimo de 7 palmos (alrededor de 1 metro con 50 centímetros). La suma en palmos de los individuos de un embarque, luego de las consiguientes rebajas por avanzada edad, estado físico y anímico, era dividida por siete, para conseguir el número final de piezas de Indias, que no debía exceder el cupo concedido a cada asentista o empresario importador.



3. El bozal era uno de los instrumentos utilizados en la captura de esclavos.

propiedad o ascendencia sobre los medios de producir la historia, y por lo tanto, de crear modelos a ser imitados. El grupo social que escribe la historia no sólo determina las formas "válidas" de presentar, comprender o explicar los hechos del pasado sino también qué se cuenta y por lo tanto qué es lo que no se cuenta. Qué es lo que queda oculto; qué es lo que queda condenado al campo de los silencios. El silenciamiento no siempre es lineal, no siempre es simplemente omisión intencional. La mayoría de las veces se refuerza a través de la construcción de versiones deformadas y maquilladas. Uno de los mecanismos más efectivos para lograr que un hecho sea elusivo, es "naturalizándolo". Transfiriendo la causa o el origen del campo de la cultura o de la sociedad, al inexorable de la naturaleza y particularmente a la naturaleza del ser humano. Así por ejemplo se ha tratado de explicar la subordinación de los grupos afrodescendientes por ser sus miembros, menos inteligentes que los "blancos". Para ello hubo que admitir que las pruebas (o test) diseñadas para medir los coeficientes de inteligencia (ci) proporcionaban medidas objetivas de inteligencia, sin reparar que lo que se medía (ci) está fuertemente determinado por los contextos, en los primeros años de vida, de gestación y crianza. El esfuerzo por buscar una causa natural que explicase y justificase las diferencias no permitió ver que los test psicológicos no medían inteligencia, sino las habilidades más apreciadas por un grupo hegemónico,

El mercado

Una vez el esclavo era desembarcado en el puerto, se procedía a marcarle en el cuerpo con un hierro candente; esta identificación daba a entender que el esclavo habría entrado legalmente y que se habrían pagado a la Corona los impuestos correspondientes.

Usualmente, en el pecho se le imprimía la Marca Real y en la espalda la marca del asentista. La "marquilla", utilizada para marcar al esclavo, estaba confeccionada en hierro.

Se calentaba al fuego y sin dejarlo enrojecer, se aplicaba en la piel directamente o habiendo aplicado previamente manteca o sebo, se colocaba sobre esta un trozo de papel, imprimiendo encima la marquilla.

La población nativa

En las Américas, luego de la llegada de los europeos, prácticamente todas las poblaciones nativas vieron disminuido su número. No sólo fue consecuencia de los enfrentamientos, del proceso de sometimiento, sino también de la alta mortalidad que produjeron las enfermedades traídas por el conquistador. Para los naturales eran enfermedades nuevas. Careciendo de defensas, la morbilidad al igual que la tasa de mortalidad, eran muy altas. Así fue que, por ejemplo en Cuba y en La Española, la población nativa se encontraba casi totalmente extinguida menos de un siglo después de sus descubrimientos. Asimismo las condiciones de trabajo impuestas por el conquistador eran tan extremas que en lapsos muy cortos los nativos sucumbían. Ello llevó a que hubiera una enorme riqueza potencial en las nuevas tierras, pero que rápidamente no hubiese suficiente mano de obra como para extraerla o producirla. A medida que los cultivos tropicales y la explotación minera se intensifican, la trata aumenta como forma de satisfacer la mano de obra faltante. A su vez los esclavos integran, como bienes, las redes de comercio que se consolidan y expanden. Desde las colonias se exporta cacao, café, algodón, caña de azúcar (o azúcar, melaza o ron) y minerales preciosos hacia Europa. Desde Europa armas de fuego, ropa, alcohol y otros bienes manufacturados hacia África. Desde África esclavos a América. Brasil es la única colonia del Nuevo Mundo que está fuera de este triángulo y comercia directamente con África. Hasta fines del siglo XVI, Portugal prácticamente monopolizaba la trata transatlántica. Después -hasta comienzos del siglo XIX- intervinieron, en orden de importancia: Inglaterra, Portugal, Francia y Holanda.



4. Los esclavos eran subastados al igual que otros objetos.

desarrolladas a partir de la inteligencia en un contexto social dado. Como corolario se ocultó que los motivos por los cuales los grupos subordinados presentan más bajos ci, no responden a la herencia, sino a las condiciones de gestación y crianza. La causa -la culpa- está en los hechos sociales que han llevado a que esos individuos se desarrollaran con carencias, en contextos de pobreza o de exclusión. Estas causas son compartidas con muchos otros grupos que han sido objeto de exclusión social e incluyen las circunstancias históricas que generaron y perpetúan su condición. Este ejemplo muestra cómo el ocultamiento de la realidad se ensayó, en este caso, a través de un complejo proceso de naturalización, en el que la Ciencia fue partícipe.

En nuestra historia sólo se menciona en forma incidental que la amplia mayoría de los personajes ilustres que fueron protagonistas de la independencia estaban vinculados directa o indirectamente con la trata de esclavos. Que ellos pasaron a ser parte de los grupos emancipadores descontentos con las políticas de la corona por haberse constituido en una burguesía floreciente gracias a un comercio donde los esclavos eran una de las mercancías más comunes y provechosas. Un indicador muestra cuán integrada estaba la práctica a los valores culturales. Durante las primeras etapas de la abolición, en la realidad social primero y en el relato histórico después, se naturalizó el hecho de indemnizar a los amos por la liberalización de los esclavos, cuando el mayor damnificado era -y en un orden muy diferente- aquel que había sufrido la usurpación de su libertad y el desarraigo de su tradición cultural.

En el Uruguay, como en otras partes de América, la esclavitud y sus consecuencias pasaron al mundo de los pudores y recatos sociales con el reemplazo de la sensibilidad bárbara por la sensibilidad civilizada,



5. Los esclavos que llegaban a América pertenecían a diferentes comunidades africanas.

2

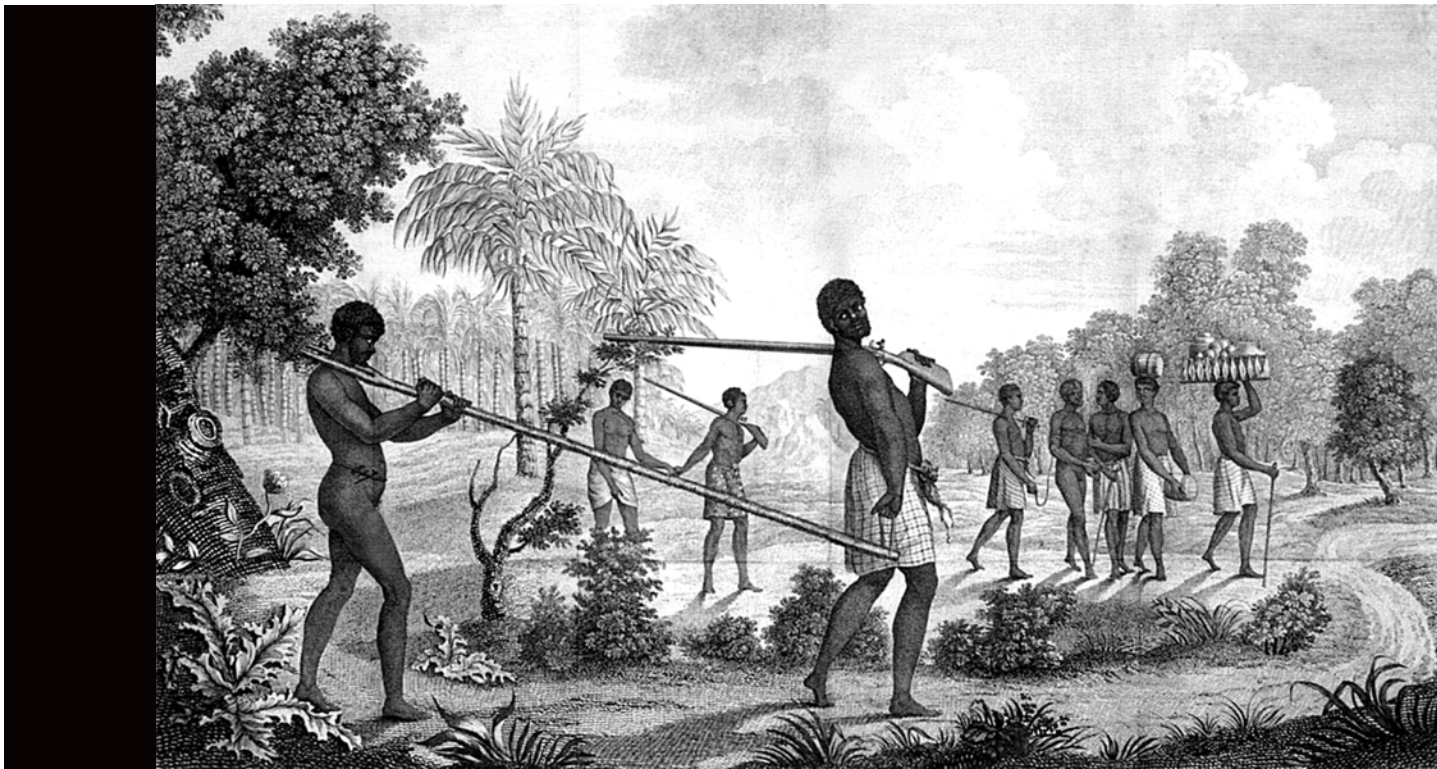
¿Qué es la esclavitud?

en términos de José Pedro Barrán. Por mecanismos inconscientes pero no inocentes a los intereses de clase, silencios y discursos elusivos se juntaron con recreaciones de la negritud. Los doctores reubican a los afrodescendientes en coloridas escenas domésticas. La historiografía coloca un fiel paje de “color” al servicio del padre fundador. La “folclorización” y apropiación de manifestaciones populares también han contribuido a velar la diversidad cultural que se creó sobre un abuso y el abuso que se ha creado a partir de ocultar la diversidad cultural.

El racismo, durante el período colonial, constituyó la ideología que sustentó al régimen esclavista impuesto por los blancos de origen hispano a los negros africanos y sus descendientes. Su permanencia después de la abolición de la esclavitud y posteriormente en la república neocolonial, se expresó a través de un complejo de ideas y prácticas discriminatorias que garantizaron la explotación y segregación racial de los sectores no blancos de la población (Alvarado, 1996: 37).

La esclavitud es una relación entre seres humanos basada en la discriminación. Una relación de propiedad que se establece por la posesión -por parte del “amo”- generalmente a través de la compra, de una o más personas, que se les adscribe la condición de esclavo. La propiedad le da derechos al amo de imponer su voluntad por el uso, legitimado socialmente, de la violencia física o simbólica. Esta relación permite al propietario beneficiarse económicamente al estar el esclavo obligado a realizar servicios personales y/o a trabajar para su beneficio, produciendo bienes comercializables. También puede obtener un beneficio monetario a través de su venta.

Hay otras formas de dominar a un grupo de personas



6. Millones de esclavos fueron capturados por la fuerza en el continente africano.

La esclavitud y la religión

Ni en el Viejo ni el Nuevo Testamento hay una condena explícita a la esclavitud. Las múltiples referencias aluden, en general, a su regulación. Los hombres esclavos israelitas podían obtener su libertad luego de seis años de servicio. Los no israelitas mantenían su condición de por vida, y era heredada por sus hijos. Las regulaciones de la esclavitud y su no condena en la Biblia fueron utilizadas, por los no abolicionistas, como argumentos para su defensa.

La esclavitud en la ley islámica está ampliamente observada. En el Corán y en las enseñanzas de Mahoma la esclavitud se considera como una condición excepcional, producto de circunstancias definidas. Los musulmanes nacidos libres nunca podrían ser esclavizados. Sí podían serlo los no musulmanes y la descendencia de los esclavos. La liberación de un esclavo fue considerada por el islam, como un medio para la expiación de los pecados. De acuerdo con la ley canónica islámica los esclavos son seres humanos, lo cual le confiere ciertos derechos.

África, continente demográficamente desangrado:

Rutas de comercio	Nº de esclavos estimados	Período (siglos)
Sahara	9.000.000	IX-XIX
Mar Rojo	4.000.000	IX-XIX
África occidental	11.000.000	XV-XIX
África oriental	4.000.000	IX-XIX
Total	28.000.000	IX-XIX

Esclavos arribados a las Américas

Porcentajes de la población total de esclavos arribados a las Américas durante los siglos XVI a XIX. Se estima que la trata del Atlántico transportó a las Américas 12.000.000 de esclavos durante ese lapso.

1800 -		25,8 %
1700 - 1800		55,2 %
1600 - 1700		16,0 %
- 1600		3,0 %



7. Bono. La Real Compañía de Filipinas tenía derecho de introducir esclavos en Montevideo, Chile y Lima.
8. La estratificación social europea se reprodujo en las colonias incorporando mano de obra esclava a gran escala.
9. Muchas de las sociedades africanas estaban organizadas de forma estratificada, un grupo reducido ejercía el poder.



12.000.000

Los historiadores discuten cuál fue la cantidad de esclavos africanos que llegaron a las Américas. En muchos países, por diferentes factores, la documentación relacionada a la trata no se ha conservado. En Uruguay, los registros de las embarcaciones negreras se quemaron en un incendio que se produjo en las instalaciones de la Aduana, en el siglo XIX. Por otra parte un número muy importante de esclavos llegan a las colonias de contrabando. Evadiendo las restricciones de comercio y/o los impuestos no dejan registros. Hoy se admite que la cifra estaría cerca a los 12.000.000 de personas. Pero la cantidad de africanos que fueron afectados por este flagelo, entre el siglo XVI y el siglo XIX, fue mucho mayor. Se estima que durante la captura pueden haber muerto entre 1 a 2 millones. Una cifra similar o mayor alcanzó la mortalidad por las condiciones inhumanas a las cuales eran sometidos durante el viaje.

por la fuerza, pero se diferencian de la esclavitud. Cuando una persona es esclavizada, por lo general es desarraigada de su tierra perdiendo contacto con la sociedad, el pueblo y la familia de la que formaba parte. Luego de su captura es transportado a la fuerza, para vivir en un nuevo lugar al servicio de un amo. El esclavo pierde su condición de persona y lo más frecuente, de hecho, es que se lo considere como un objeto o cosa. Por eso, en muchos casos (incluida la esclavitud de africanos en América), los esclavos tenían un precio, eran vendidos y comprados sin diferenciarse de otras mercancías.

La antropología –la ciencia que estudia al ser humano– cuenta que hay distintas formas en que la gente se organiza en la sociedad. No en todas existió la esclavitud. Por ejemplo, entre los grupos de cazadores y recolectores –hoy sólo presentes como relictos de la forma de vida que prevaleció en la historia de la humanidad por más de dos millones de años– no existe la dominación por la fuerza entre las personas, por lo que tampoco existe, ni existió, la esclavitud. En nuestra sociedad moderna aunque es un fenómeno no muy común, aún hay formas de esclavitud.



3

¿Cuándo apareció la esclavitud?

La esclavitud es antigua, aunque no tanto como la humanidad. Aparece recién cuando se forman sociedades complejas, o sea, sociedades con grupos que se les reconoce o se arrogan el derecho de ejercer violencia sobre otros. Grupos que pueden imponer por la fuerza su voluntad para su provecho. En la antigua Grecia y en el Imperio Romano existían esclavos en el servicio de algunas casas, así como en las labores del campo. En tiempos más recientes, a finales de la Edad Media, importantes contingentes de esclavos empiezan a ser empleados en la producción agrícola.

Durante los siglos XIII y XIV, el desarrollo del cultivo de la caña de azúcar, en Europa Mediterránea, incrementó el uso de mano de obra esclava traída de muy diferentes lugares. El empleo de esclavos en las plantaciones multiplicó las ganancias al aumentar la producción y disminuir los costos. A partir del siglo XV, en las islas de Santo Tomé y Madeira, los portugueses instalan grandes plantaciones de caña de azúcar, con el trabajo de miles de esclavos.

12

Carta de Nzinga Mbemba o Nzinga Mvemba

“Cada día los traficantes secuestran a nuestra gente, a los hijos de este país, los hijos de nuestros nobles y vasallos, incluso gente de nuestra propia familia. Esta corrupción y depravación está tan generalizada que nuestra tierra está totalmente despoblada. En este reino solamente necesitamos sacerdotes y maestros, ninguna mercancía salvo vino y harina para la misa. Es nuestro deseo que este Reino no sea un lugar para el comercio o el transporte de esclavos.

Muchos de nuestros súbditos persiguen con ansiedad las mercancías portuguesas que sus súbditos han traído a nuestros dominios. Para satisfacer este apetito exagerado, secuestran a muchos de nuestros negros libres, y los venden. Después de llevar a estos prisioneros [a la costa] en secreto o durante la noche, tan pronto como los cautivos están en manos de los hombres blancos, se los marca con un hierro al rojo vivo.”

Nzinga Mbemba o Nzinga Mvemba (c. 1456 - 1542 o 1543), también conocido como Afonso I, Rey del Congo durante la primera mitad del siglo XVI.

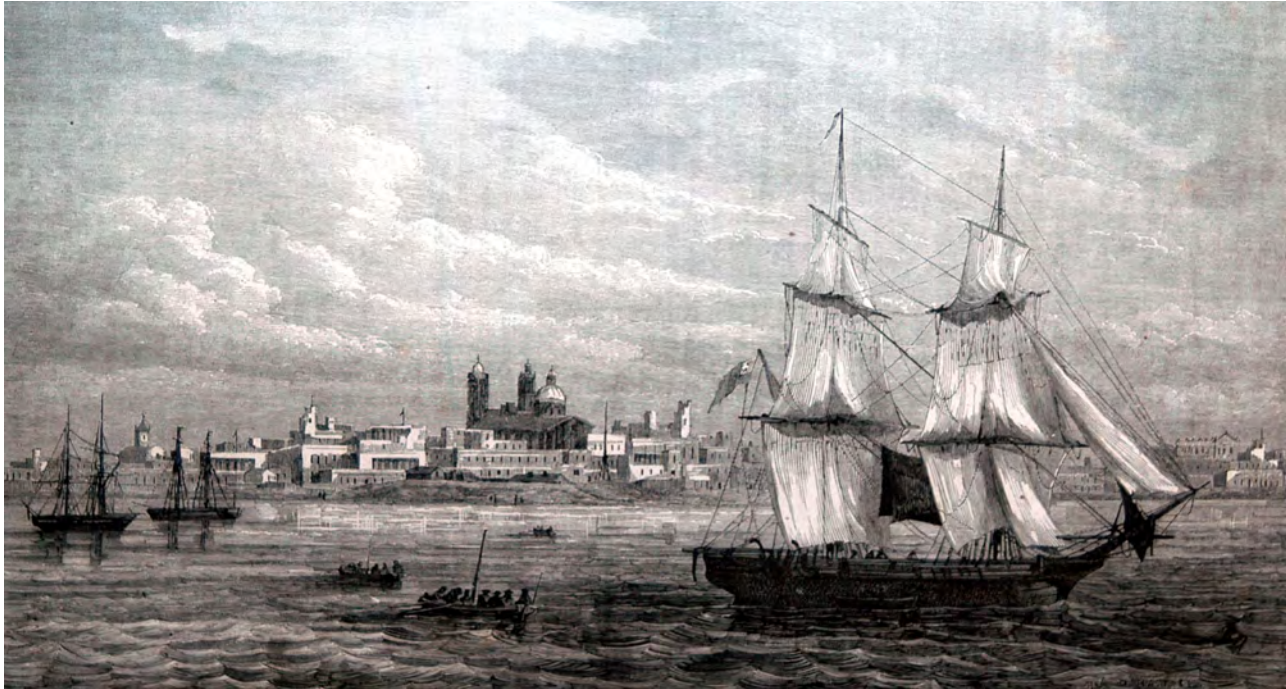
Distribución de los esclavos (1519–1867)[84]

Destino	Porcentaje	%
Porcentaje América portuguesa	38,50	%
América Británica (menos A. del Norte)	18,40	%
Imperio Español	17,50	%
América francesa	13,60	%
América del Norte Británica	6,45	%
América inglesa	3,25	%
Antillas Holandesas	2,00	%
Indias danesa Oeste	0,30	%

Principales grupos étnicos

Se estima que más de 170 ciudades-estado y tribus africanas intervinieron en la trata de esclavos como víctimas y/o participantes. Ello involucró a más de 40 grupos étnicos. Fueron los principales:

1. Los Bakongo de la República del Congo y Angola
2. Los Mandé del Alto Niger
3. Los Gbe-hablantes de Togo, Ghana y Benín
4. Los Akan de Ghana y Costa de Marfil
5. Los Wolof de Senegal y Gambia
6. Los Igbo de Nigeria
7. Los Mbundu de Angola
8. Los Yoruba de Nigeria
9. Los Chamba de Camerún
10. Los Makua de Mozambique



10. Los esclavos eran castigados frente a los demás esclavos y habitantes de la casa (página izq.).

11. Montevideo fue uno de los principales puertos de introducción de esclavos en América del Sur.

4

¿Por qué se trajeron esclavos de África al continente americano?

La esclavitud ya era practicada por parte de algunas sociedades africanas, antes de la llegada de los colonizadores europeos a dicho continente. Distintas poblaciones del norte de África manejaban la compra y venta de personas a lo largo de las rutas comerciales conocidas. Aunque la mayoría de los esclavos provenían del interior del continente, hubo reinos e imperios lejanos a la costa oceánica que también utilizaron y traficaron (vendieron y compraron) esclavos.

Con la llegada, a partir del siglo XIII, de los europeos a las costas oceánicas africanas, se abrieron nuevas rutas comerciales para el tráfico esclavista. Los portugueses fundan allí colonias en el siglo XVI. También empezaron a hacerlo en las costas atlánticas occidentales, en lo que hoy conocemos como Brasil. Pero aquí la riqueza estaba

en la producción agrícola. Poco a poco, a lo largo del siglo XVI, miles de africanos serían obligados a cruzar el océano.

Estamos en el siglo XVI. Tenemos que recordar que un siglo antes Colón había descubierto para el mundo europeo el continente que hoy conocemos como América, iniciándose la conquista y colonización del “nuevo mundo”. Españoles y portugueses son protagonistas principales del proceso de sometimiento de los pueblos originarios americanos. Construyen ciudades y sustraen las riquezas de la tierra. En un principio principalmente minerales preciosos. Para ello esclavizan a las poblaciones indígenas, luego las explotan a través de sistemas de encomiendas y obrajes. Pero en los lugares donde se concentraban las riquezas mineras (por ejemplo, en México y Perú) las condiciones inhumanas de trabajo hicieron que las poblaciones originarias fueran diezmadas. También las nuevas enfermedades traídas por los europeos y desconocidas en estas tierras, contribuyó a la disminución de las poblaciones originarias.

Con pocos indígenas la codicia de los europeos no podía ser satisfecha. Se buscó un reemplazo. El tráfico de esclavos procedentes de África no sólo soluciona la necesidad de mano de obra para la producción de riquezas, sino también dinamiza el comercio.

¿Por qué fueron trasladados a América los africanos?

- Porque los indígenas americanos ya no estaban disponibles en gran cantidad, por haber sido diezmados como consecuencia de las condiciones de trabajo y de las enfermedades que se contagiaron de los europeos (como la gripe y viruela).

- Porque aunque los indígenas siguen siendo explotados, no se lo hace a través de relaciones estrictamente de esclavitud. Estas eran económicamente menos beneficiosas que las que se obtenían con el uso de esclavos procedentes de otras tierras.

- Porque el tráfico expande e intensifica las redes de compra y venta de bienes, beneficiando a otros grupos dominantes que no obtienen sus ganancias directamente de la producción, sino del comercio. Ello se ve facilitado cuando los europeos logran tener acceso, dominar y expandir el tráfico de esclavos africano.

¿De dónde venían?

El origen geográfico de los esclavos negros traídos a América es muy variado. Los que fueron introducidos en el Río de la Plata, llegan principalmente desde las costas de Guinea, Congo, Angola, Mozambique (en África) y otros desde Brasil.

Principales puertos relacionados con la trata de esclavos africanos

En la costa occidental africana los principales puertos relacionados al tráfico de esclavos, se encuentran en la Isla de Gorea, el puerto de Elmina, Calabar, Cabinda y Luanda (éste particularmente vinculado al arribo de africanos a este sector del continente). En la costa oriental africana se destaca el puerto de Zanzíbar.

En América Hispánica, Buenos Aires y Montevideo fueron puertos de arribo. Desde aquí continuaban su viaje forzado hacia otros lugares como Potosí, Paraguay, Valparaíso y Lima.

En el territorio portugués americano, en Brasil, también existían puertos de llegada de esclavos africanos. Los principales eran Bahía y Río de Janeiro. Estos frecuentemente también proveían de esclavos al Río de la Plata.

El cruce del Atlántico se hacía en barcos modificados especialmente para llevar la mercancía humana. Los esclavos se encerraban debajo de cubierta, donde no



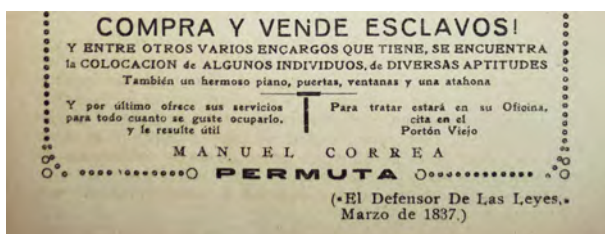
12 - 13. La producción de caña de azúcar fue una de las principales industrias en las que se introdujo mano de obra esclava.

14. La subordinación de los esclavos se hacía explícita de distintas maneras como por ejemplo en el modo de representarse en una fotografía (pág. derecha).

Participación de la mujer esclava en la vida íntima de su ama

El desempeño de los negros esclavos no se limitó al duro trabajo en las minas y las plantaciones. También su concurso en la frivolidad de las alcobas de sus amos fue notoria, si le damos credibilidad a algunos relatos de viajeros del siglo XVIII, como es el caso de Jean Baptiste Boussingault, refiriéndose a Manuelita Sáenz: "...nunca se separaba de una joven esclava, mulata de pelo lanoso y ensortijado, hermosa mujer siempre vestida de soldado, excepto en las circunstancias que contaré más adelante. Ella era la sombra de su ama; tal vez también, pero esta es una suposición, la amante de su ama, de acuerdo con un vicio muy común en el Perú, del cual fui testigo ocular con algunos camaradas, con quienes nos habíamos cotizado para asistir a la ceremonia impura, pero muy divertida, de una tertulia. Además no hacíamos gala de una moralidad muy severa. La mulata no tenía ningún interés en hacerse pasar por ángel; encerrada con Manuelita en el camarote podía salir y entrar libremente. Se puede adivinar el resto."

(Jean Baptiste Boussingault: "Memorias", Tomo 2, Biblioteca V Centenario Colcultura, Viajeros por Colombia, Banco de la República, Bogotá, 1985).



Tasación realizada en 1751 sobre los bienes de Francisco Alzaibar

8 esclavos	\$1.600
Terreno de estancia	\$4.000
36.000 cabezas de ganado a \$2.00 c/u	\$72.000

veían el sol. Apretados y encadenados, allí comían cada veinticuatro horas un poco de harina de maíz o mijo y un pequeño jarro de agua. Allí también hacían sus necesidades. Eran maltratados verbal y físicamente, eran continuamente azotados. Muchos morían o llegaban a destino gravemente enfermos. Se estima que del total de los que eran embarcados, cerca del 30% morían en el viaje o durante los primeros días luego del arribo.

Permisos para la introducción

La introducción de esclavos se realizó a través de permisos otorgados por el Rey a particulares o empresas (compañías):

1. Las “licencias”, eran un permiso otorgado por el Rey a un traficante; éste debía pagar una tasa por cada esclavo que introdujera en los dominios del Rey. Esta modalidad abarca el siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII (1743).

2. Un “asiento” era el contrato entre particulares o compañías y la Corona de España. Abarca desde 1743 a 1789. (Segunda mitad del siglo XVIII).

Algunas de las compañías de comercio que operaron en el tráfico de esclavos son:

- Real de Guinea (francesa).
- South Sea Company (inglesa).
- Compañía de Filipinas (española), 1^{er} arribo a Montevideo, 1788.

3. El libre “tráfico” liberó el comercio a todos quienes quisieran y pudieran importar esclavos, lo que llevó a un incremento del negocio.

Abarca el período comprendido entre 1789 hasta 1814. (Fines del siglo XVIII y comienzos del XIX).



5

Presencia de esclavos en el Río de la Plata

Algunas fechas

En 1538 arriba al primer puerto de Buenos Aires, un navegante genovés que se dirigía a Lima. En su nave traía dos esclavos negros. Las autoridades reales lo acusan de introducir esclavos sin licencia (permiso otorgado por las autoridades pertinentes), por lo que el navegante los entrega y dos días después son puestos a la venta. Se trataría de la primera venta pública de esclavos en el Río de la Plata.

La presencia africana en lo que es hoy nuestro territorio se remonta al año 1608. Llega en ese entonces a estas tierras una expedición de Hernandarias, con “treinta piezas de esclavos negros y negras”.

En el año de 1680 los portugueses fundan Colonia del Sacramento, convirtiéndose en un importante centro de introducción. Se introducían a través de esta nueva puerta del Río de la Plata unos 1.200 esclavos al año. La mitad tuvieron como destino Buenos Aires, mientras el resto fueron distribuidos por la región.

Para los portugueses los esclavos eran la “mercadería más importante que se lleva a las Indias”, al continente americano.

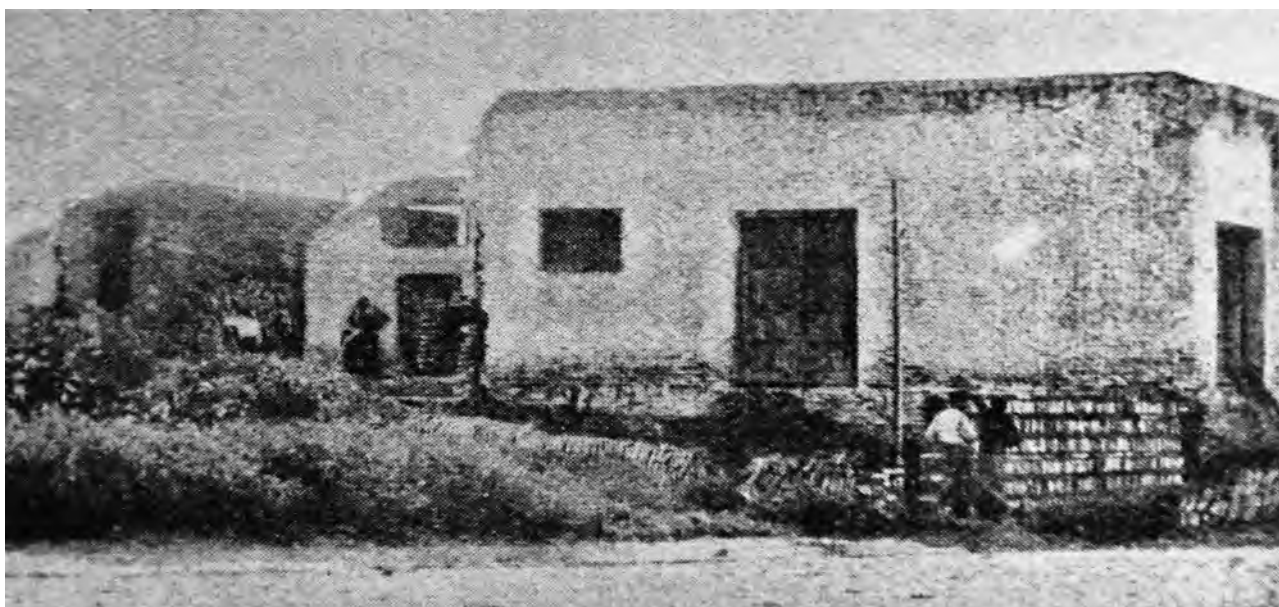
El Caserío de Filipinas o Caserío de los Negros en Montevideo

En la fundación española de Montevideo, en el año 1726, participan exclusivamente 131 españoles, sin esclavos ni siervos. Pero unos años después el Cabildo de la nueva ciudad-puerto, en vista de la falta de mano de obra, solicita a las autoridades coloniales competentes, la importación de esclavos negros. Concurdan los historiadores que desde el año 1743 se inicia la introducción regular de esclavos a Montevideo. Los primeros fueron traídos por el asentista Tomás Navarro desde las costas de Guinea, a cambio de cueros.

Hacia 1756, tres décadas después de la fundación de la ciudad de Montevideo, arribó un navío portugués con cargamento de esclavos, procedente de Angola. En los primeros tiempos, antes de la venta, la mercadería

posibles enfermedades traídas en el viaje. El lugar fue construido por la Compañía de Filipinas para depositar a los esclavos en cuarentena (durante 40 días) antes de reembarcarlos a Buenos Aires y otros puertos o de ponerlos a la venta en la propia ciudad. Es así que se realiza una construcción, la más grande de las proximidades de la ciudad amurallada, la cual será conocida como **Caserío de Filipinas o de los Negros**.

Los depósitos de esclavos en América, como el Caserío de Filipinas, durante el período de trata, cumplían varias funciones. Eran depósitos de almacenamiento hasta la venta, espacio de cuarentena, lugar para recuperar la mercadería de las penurias del viaje y de aclimatación a las nuevas condiciones. Asimismo permitían un mejor y mayor control para que se cumpliera con las cargas tributarias. También eran sitios por donde se introducía mercadería de contrabando, humana o no.



15. El "Caserío de los negros" fue lugar de cuarentena y venta de los esclavos que llegaban al puerto de Montevideo.

humana era depositada en edificios dentro del perímetro de la ciudad amurallada. En el año 1787 se otorga permiso a la **Real Compañía de Filipinas** para realizar el tráfico de esclavos, dándose en 1788 su primer arribo. A esta compañía se le otorga el derecho de introducir en los puertos de Montevideo, Chile y Perú, la cantidad de cinco a seis mil esclavos por año, durante dos años

Es en este momento cuando el Cabildo de Montevideo, ante los reclamos de los vecinos, entendió necesaria la construcción de un espacio que «resguardara» a los esclavos, pero sobre todo a los pobladores del lugar, de

Al considerar el Caserío de los Negros, debemos reparar en la ubicación que se le había asignado: fuera de las murallas del Montevideo colonial. El Caserío formaba parte del sistema colonial, pero constituía un espacio relegado al entorno no ordenado, no planificado, de las tierras de la Corona Española. Era un **espacio-otro**, marginado y alejado del espacio reglado de la ciudad. Si bien la condición de esclavos los había subordinado hacía tiempo a la condición de mercancía, el ingreso al espacio-ciudad sería la inserción formal de los esclavos al mundo ordenado de la colonia.

El "caserío"

En el año 1787, el Cabildo, ante la proximidad de la llegada de dos fragatas inglesas con 1000 esclavos, ordena a la Real Compañía de Filipinas construir "habitación bastante para los negros [...] en la boca del Arroyo Miguelete, hacia la parte del Cerro, que es el paraje que está a la costa del mar y se nombra Jesús María" (Studer, 1958: 273). Pero el propietario de las tierras donde se dispone construir el "caserío", argumentando que perjudica a sus haciendas, labranzas y ganado, logra que la autoridad colonial lo reubique en la boca del Miguelete, en la costa de la playa. Y es así que se construye el "...establecimiento donde se depositaban en cuarentena los negros importados por la Compañía de Filipinas ocupaba una manzana de terreno, bajo muro, teniendo en el centro cinco piezas edificadas, dos grandes almacenes, cocina, techo de teja. Por mucho tiempo, y hasta principios de este siglo, sirvió para depósito de los pobres negros condenados a la esclavitud".

(De María, 1976: 263-264).

Interrumpida la trata durante el proceso de independencia e iniciado el largo proceso de abolición, el edificio es utilizado con diferentes fines, sufriendo las contingencias del tiempo y de los tiempos. Según las fuentes documentales, el Caserío de Filipinas va a perder buena parte de los techos en las primeras décadas del siglo XIX, sirviendo sus restos en 1814, con motivo del sitio de Montevideo, como lugar de alojamiento precario para las tropas de Fernando Otorgués. A mediados del siglo XIX se le describe como una ruina.

El Padrón Aldecoa

Para el último tercio del siglo XVIII, el Padrón Aldecoa (1772-1773) reporta a esclavos que viven con sus familias y están encargados de las chacras agrícolas de la periferia de Montevideo (Apolant, 1965).

En 1830, el periódico "El Caduceo" publicó un padrón de las cuatro primeras secciones de Montevideo, en el que los esclavos representaban el 25%. Seguramente la dimensión de la población afrodescendiente era algo superior, pues no se detalló el "color" de los sujetos anotados como libres. Para la misma época, los padrones existentes de las antiguas jurisdicciones de Cerro Largo, Tacuarembó y Rocha, muestran que la población esclava oscilaba entre el 25% y el 30% de los habitantes de cada uno de estos lugares. En 1830 habitaban en Montevideo 14.000 personas y en la campaña lo hacían 60.000.



16 Las esclavas tenían a su cargo el cuidado de los niños, convirtiéndose muchas veces en segundas mamás.

Habiendo sido -por sus dimensiones, arquitectura y sus múltiples funciones- una de las construcciones más importantes de extramuros para fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, así como, ya en ruinas, un punto de referencia de la costa oeste de la bahía durante el siglo XIX, la ubicación del Caserío de Filipinas de Montevideo se pierde en forma poco explicable, hacia los inicios del siglo XX.

Diferentes historiadores lo reconocen como un hito inicial en la construcción del espacio que devendrá en el emblemático Barrio Capurro. Sin embargo no exhiben acuerdo en su ubicación. Estas discrepancias se mantienen

Procedencia de buque y cantidad de africanos traídos al actual Uruguay

Portugueses: 20.000, legal y contrabando, vía Brasil

Españoles: 12.000, en más de 100 buques

Ingleses: 9.000, en no menos de 70 embarcaciones

Norteamericanos: 5.000, en 50 barcos

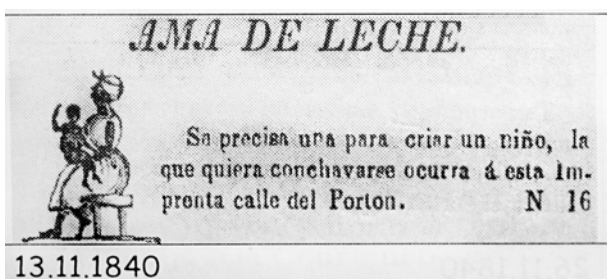
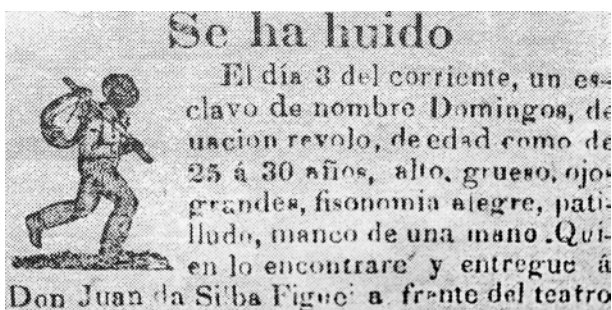
Franceses: 5.000, en más de 60 barcos

Barcos de bandera no identificada: 10.000

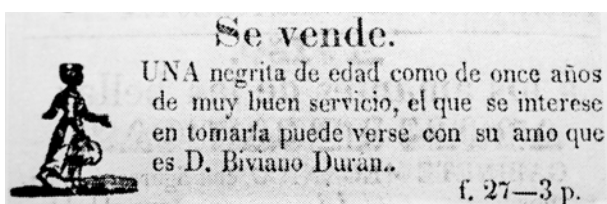
Total del período esclavista:

más de 60.000 africanos en cerca de 550 buques.

(Montaño, 2001: 18):



13.11.1840



17. Recortes de diarios de la época.

a lo largo del siglo XX y generan múltiples confusiones. Entre otras, distintos actos administrativos lo reconocen en distintos lugares. Ello ha generado dificultades en la identificación arqueológica de la estructura del Caserío, tema que ya fuera abordado desde principios de la década pasada (Onega y Curbelo 2004). La importancia de dicho abordaje es que constituyó el primer trabajo sobre arqueología de la esclavitud africana en Uruguay.

A comienzo del siglo XXI un análisis de documentos de época y principalmente planos históricos señalan al predio que se ubica entre la calle Capurro, Juan María Gutiérrez y el Parque Capurro como el emplazamiento más probable. Parte de este predio hoy está ocupado por la “Escuela de Capurro”. (Actualmente “Washington Beltrán” y “Romildo Risso”). La escuela tiene una larga historia y una parte está guardada en su título de propiedad. En éste encontramos que hacia el año 1844 un señor llamado Nicolás Possolo solicita al gobierno que se le venda el predio donde había estado emplazado el Caserío de los Negros (“respetuosamente se presenta y

Entre 1500 y 1867 habrían llegado a América Latina y el Caribe 12.000.000 de africanos como esclavos.

Casi la mitad de ellos entre 1750 y 1825.

Para el caso del Río de la Plata, en el siglo XVII, se estima que arribaron, por vía marítima, unos 14.000 esclavos a Buenos Aires, y en la primera mitad del siglo XVIII lo hicieron algo más de 20.000.

Entre 1786 y 1812, al menos 60.000 esclavos fueron traídos al Río de la Plata desde África y Brasil, más aquellos que llegaron a través de la frontera entre la Banda Oriental y Río Grande.

Alex Borucki: «El tráfico de esclavos en el Virreinato del Río de la Plata, 1777-1812».

Distribución de los trabajadores domésticos de Montevideo. Año 1853.

Trabajo	Blancos	«de color»
Sirvientes	63	315
Lavanderas	197	721
Cocineros	107	455
Amas de leche	38	56
Costureras	32	s/d
Planchadoras	47	s/d

Fuente: Alex Borucki, Karla Chagas y Natalia Stalla: Esclavitud y trabajo..., o. cit., p. 221.

La expresión «de color» aparece en la fuente original.

dice que existiendo entre la Barra del Arroyo Seco y la del Miguelete un área de terreno de propiedad pública, en la cual se encuentran las ruinas de un edificio conocido por Caserío de los Negros, propone a V.E. comprarlo [...]”). El Gobierno accede a la petición.

En el año 1864 dicha propiedad es comprada por Juan Bautista Capurro. No mucho después uno de sus hijos construye ahí su casa. Hacia el 1900 el predio con la casa es alquilado para que sea sede de la escuela pública de aquel próspero barrio de emigrantes. En el año 1902 la Intendencia de Montevideo demuele las últimas ruinas que quedaban en pie del Caserío. Imaginamos nosotros que como forma de mejorar el espacio escolar. En 1920 el Consejo Nacional de Educación compra la propiedad, funcionando hasta hoy en ella la escuela n° 47 y 51.

No aparenta ser producto de la casualidad, ni inocente, que la inmensa contradicción que alberga ese lugar, desde depósito de esclavos hasta escuela pública, haya sido el motivo del ocultamiento de su historia por parte de una sociedad que trató de olvidar su pasado esclavista.

Trages y costumbres de Buenos-Aires. N.º 5



El Vendedor de pasteles.

Trages y costumbres de Buenos-Aires. N.º 1



La Lavandera

Trages y costumbres de Buenos Aires N.º 6



La Vendedora de tortas

¡Tortas calientes, mantecadas!!!

¿Quiénes se beneficiaban con el comercio de esclavos?

Hacia el año 1791, la corona española declara a Montevideo único puerto para la introducción de esclavos para el Río de la Plata, Chile y Perú. Se autorizaba el comercio de cueros con Brasil. A su retorno las embarcaciones podían traer: esclavos, café, algodón,

aguardiente. Brasil se transforma, para ese entonces, en el principal proveedor de esclavos del Río de la Plata a través del puerto de Montevideo.

El comercio de esclavos se transformó en uno de los principales rubros de la economía montevideana. La burguesía montevideana, acaparó el tráfico de esclavos y desarrolló el emporio esclavista más grande que jamás conoció el Río de la Plata. Los más destacados

Trages y costumbres de Buenos-Aires. N.º 2



El Vendedor de escobas.

¡Buenas escobas, buenos plumeros!... Escoba Escoba!!!

Trages y costumbres de Buenos-Aires. N.º 3



El Encendedor de faroles.



18. Los niños esclavos o hijos de esclavas también servían a sus amos.

19. La relación entre ama y esclava estaba dada por las tareas domésticas que implicaban una estrecha convivencia.



6

Derechos del esclavo y del amo

comerciantes de Montevideo, integrantes de una sociedad fina y culta se habían convertido en los más importantes comerciantes de esclavos de la América del Sur. Entre estos comerciantes encontramos a Francisco Juanicó, Luis Godefroy, Mateo Magariños, Cristóbal Salvañach, Pascual Parodi, Pedro Francisco de Berro, Joaquín de Chopitea, Juan Vidal y Batlla, Carlos Camuso, Antonio Massini, José Batlle y Carreó, José de Errazquin, Francisco Antonio Maciel y Lucas Obes. La gran mayoría tuvo participación activa en el proceso independentista.

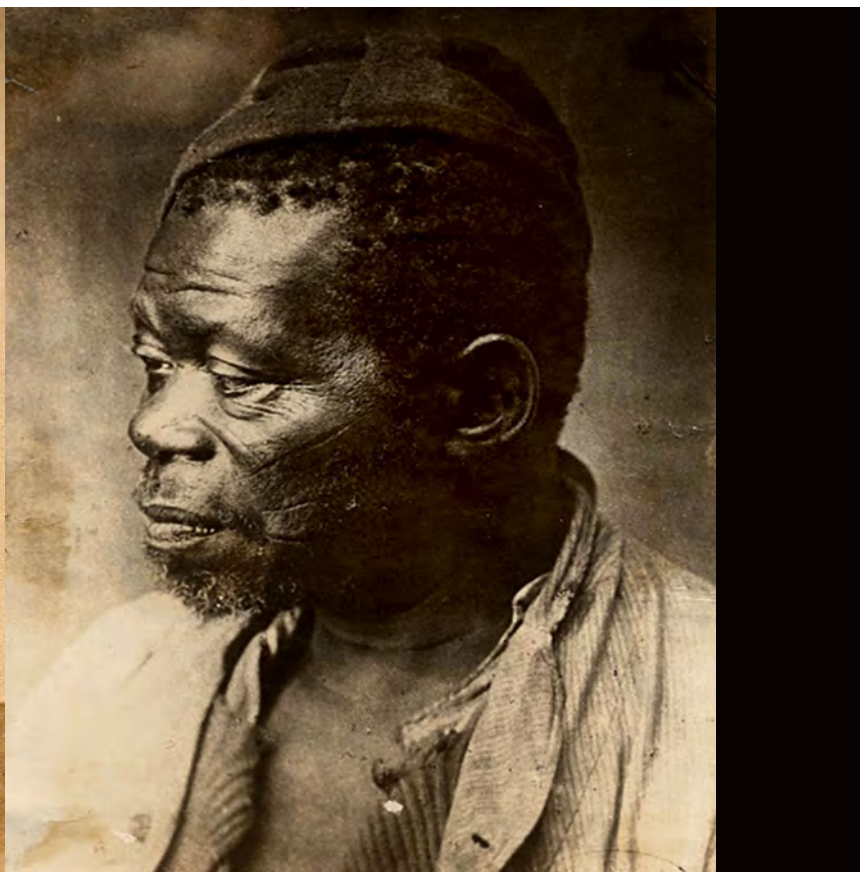
También, por el cobro de los derechos de importación, se beneficiaba la corona española. Entre los años 1750 y 1810, entraron al puerto de Montevideo, unos veinte mil esclavos que aportaron, por concepto de tributos, unos trescientos mil pesos.

El valor de un esclavo variaba, podía llegar a los 300 pesos y la ganancia que obtenía el amo del trabajo del esclavo dependía de su fortaleza, salud, edad y habilidad manual.

20

Una vez que los esclavos eran introducidos en territorio colonial se les reconocían ciertos derechos: a la vida, a cambiar de amo en caso de malos tratos comprobados, a comprar su libertad, a casarse, a tener un patrimonio y a contraer deudas.

Los amos estaban obligados a brindarles vivienda, alimento y vestimenta, así como a hacerse cargo de los gastos de bautismo, enfermedad y entierro. Pero también la legislación les permitía recurrir al uso de la fuerza para dirigir el trabajo de sus esclavos. Sólo en caso de lesiones graves, los esclavos podían denuncia a sus amos ante la autoridad pertinente. Aunque muchos esclavos no conocieran las leyes, supieron reclamar cuando los amos no cumplían los deberes o no reconocían los derechos que se les otorgaba. En caso de corroborarse los abusos, el defensor de menores y esclavos les otorgaba la posibilidad de cambiar de propietario, pero siempre a través de una transacción comercial.



20. Quienes habían sido esclavos, luego de la abolición debieron de conformarse con los trabajos peor remunerados.

21. Muchos de los esclavos libertos tenían marcas de castigos.

7

Actividades que realizaron los esclavos

En nuestro territorio los esclavos fueron utilizados como trabajadores y como integrantes del ejército durante las guerras de revolución, independencia y la Guerra Grande.

Sirvieron tanto en el medio urbano, particularmente en el servicio doméstico, como en los establecimientos rurales. En el medio rural fue frecuente su utilización en las estancias donde la cantidad de ganado era mayor; pero también se incorporó en estancias medianas y pequeñas, participando en el arreo de ganado, la yerra y las cuereadas. Realizaron tareas de labranzas y cuidado

de las quintas; otras veces en la fabricación de cal, en la molienda de granos o en los saladeros.

Ejemplo de esto es el emprendimiento rural más avanzado que conoció nuestra campaña a finales del siglo XVIII, la estancia jesuítica de Belén (Calera de las Huérfanas, próxima a Carmelo). Allí los esclavos llegaron al número de 47. Los había peones y capataces. La estancia de la Calera de las Huérfanas estaba prácticamente regentada por capataces esclavos. En esta estancia los esclavos paran rodeo y realizan otras actividades en torno al vacuno. Así el 10 de marzo de 1795 el administrador informa que el capataz esclavo Basilio, dos peones y cuatro esclavos -tres de ellos bozales- “paran rodeo, carnean para la casa, matan perros, repuntan el ganado por las tardes...” y realizan todo lo que les indica el administrador. También realizaban tareas de riesgo: tres peones y cuatro esclavos, además de parar rodeo y coger caballos, “están domando”. Otros debían sacudir cueros y limpiarlos para evitar que se apollaran.

Una vez que aprendían bien las faenas rurales los esclavos maduros eran promovidos a la función de



22. En la campaña, el afrodescendiente continuó vinculado a la estancia como peón.

capataces. La edad es un dato a tener en cuenta para conocer la actividad o el sector de la estancia al que eran asignados los esclavos. Hasta los treinta años, o poco más, hacían de peones; al acercarse a los cuarenta ocupaban tareas de supervisión; y los de más edad eran asignados al cuidado de la huerta o bien a la guarda del ganado ovino en calidad de pastores.

¿Y las mujeres? Se empleaban en las tareas domésticas pero también en las productivas: amasaban el pan, hacían velas, recogían el trigo.

La conveniencia de emplear esclavos para las tareas permanentes de la estancia estaba dada por su menor costo y riesgo a largo plazo; y solamente utilizar peones (blancos) para las tareas zafrales. La primera razón que alegan los administradores de la estancia, es el alto costo de la mano de obra asalariada en la economía de la estancia colonial. Otro argumento para preferir al esclavo, es la indisciplina, inestabilidad y comportamiento del peón (libre).

Asimismo, en la frontera este y noreste también existieron, a partir del siglo XIX, grandes haciendas propiedad de brasileños que incorporaron casi exclusivamente fuerza de trabajo esclava. La región de frontera operó como un espacio de circulación de esclavos durante buena parte del siglo XIX, debido a un escenario de intensa agitación política, enfrentamientos bélicos,

y demandas productivas (ver más adelante). El sistema productivo más importante del sur brasileño a lo largo de dicho siglo, denominado “charqueada”, se valía de mucha mano de obra esclava para la producción de charque, focalizada en el abasto de los emprendimientos mineros del sudeste brasileño (Minas Gerais).

En otras ocasiones, los esclavos eran “alquilados” por sus amos a otras personas, y el dinero obtenido por estos “conchabos” iba en su mayor parte para el amo, salvo el generado por las tareas realizadas los domingos y feriados. Estas ganancias podían ser retenidas por los esclavos. Frecuentemente eran ahorradas con el fin de poder comprar su libertad y/o la de su familia.

Un ejemplo del medio rural: la estancia “El Oratorio”, departamento de Rocha

En el año 1822, durante el período Cisplatino, don Juan Faustino Correa, de origen azoriano, le compró a la viuda de José de Sosa Correa 28 suertes de estancia, ubicadas en la localidad de Castillos, entre las lagunas Negra y Merín, actual departamento de Rocha. Ella había recibido esas tierras próximas a la frontera y a las fortificaciones de Santa Teresa y San Miguel, por herencia. Su esposo José de Sosa, en el año 1786, denunció dichos terrenos a la Real Audiencia de Buenos Aires, logrando adquirirlos en el año 1805.





23. Algunos afrodescendientes hicieron carrera llegando a ocupar cargos de alto rango en el ejército. Coronel Feliciano Gonzalez.

24. El músico Antonio Lucango Cabanga, nacido en el Congo, llamado "El Corneta" Sayago.



En el año 1834 don Juan Faustino Correa se encuentra asentado con su familia en el establecimiento adquirido. Éste era conocido como "El Oratorio", en alusión a la capilla rural que ahí funcionaba. Fue erigida en el año 1826 bajo la advocación de San Juan Bautista. Durante su bendición, en el año 1828, el capellán consigna que "existían en ella no sólo los cinco colores de rúbrica, urna y pila y vasos consagrados, cruz, manteles y otros enseres precisos [...] el cementerio, habiéndolo hallado en su cerco y correspondiente cerradura".

La unidad ganadera que formó Correa junto a sus cuatro hijos era una de las mayores de la región. Estaba constituida por 21 leguas cuadradas declaradas en el padrón, más 5 leguas de campo bajío y otras 17 de esteros y bañados (116.100 ha.), estimándose que albergaba entre 21.000 y 27.000 cabezas de ganado vacuno. La producción



25-26. El esclavo también formó parte de los ejércitos nacionales.

se basaba casi exclusivamente en mano de obra esclava. La población entre las cinco estancias, superaba los 50 esclavos. Benjamín Sierra y Sierra (1895) detalla aspectos del paraje El Oratorio y dice:

“Don Juan Fustino Correa que a principios de este siglo (siglo XIX) poseía todo un señorío, en esta campaña, constituyó en la región de los bañados, un verdadero castillo feudal. En esa heredad (de que solo quedan ruinas) existían cementerio, oratorio o iglesia, etc. Y, lo que al principio sirvió de nombre a la inmensa estancia (casi 100.000 hectáreas) hoy se ha reducido a una pequeña localidad.”

Los avatares de la Guerra Grande y la abolición formal de la esclavitud en Uruguay hicieron que los Correa migraran a Río Grande para luego de 1854 volver, repoblando sus campos con ganado y restableciendo el sistema productivo, ahora no con esclavos legales, sino de hecho: peones morenos, agregados, contratos de peonaje y posiblemente pupilos. Aun hoy persiste en la actual estancia “El Oratorio”, sobre la ruta 16, a 16 km. de la ciudad de Castillos, parte de las edificaciones originales, potreros delimitados por cercos de piedra, corrales de piedra, y los restos de un cementerio.

24

“Mi querido Manuel: por tu apreciable de 2 del ppto. quedo enterado de cuando has recibido: con esto, y q.e de antemano te tengo dado, me parece tienes bastante p.a sostener tu familia, a tu hermanito, y a nuestros cuatro criados tío Pancho, tío Jorge, el Hornero y Francisquito; a quienes debes de proporcionar todo lo q.e necesiten aun los vicios, aunque sea, vendiendo algunos animales [...] este debe ser tu anhelo: debes hacerte cargo q.e tu ocupas en el día mi lugar p.a proveer de lo necesario a tu familia, tus esclavos, tu hermano y la madre de este [...] lo que yo haría en iguales circunstancias, y he hecho cuando me ha sido posible.”

Fragmento de carta de José Artigas a su hijo Manuel, fechada en Mandisoví, el 1 de Octubre de 1819.

“Los negros huidos luchaban en las tropas de Artigas contra los portugueses, y en eso se empeñaban, pues era una lucha por su propia libertad... Es voz general que los más valientes soldados de Artigas son negros huidos, lo que es natural porque ellos se batían por su libertad.”

Augusto de Saint-Hilaire, 1827: Voyage a Rio Grande do Sur.



27. Los negros incorporados al ejército formaron parte de las tropas que lucharon en la guerra contra Paraguay.

8

La vida cotidiana

¿Dónde vivían?

Se poseen pocos datos sobre vivienda, vestimenta y alimentación en el día a día, sobre todo para los primeros momentos del período esclavista en esta parte del Plata. La situación cambia si consideramos, por ejemplo, la segunda mitad del siglo XIX, cuando vemos al esclavo ya insertado en el medio rural como parte de la mano de obra campesina (“contratos de peonaje”). En dicho contexto, las prácticas referidas a vestimenta, comida y habitación, no se diferencian mucho de las que tenían todos los

miembros de los sectores pobres de la sociedad. Veamos ahora, algunos de los pocos datos generales que se tienen sobre estos aspectos del cotidiano de los esclavos.

“En Montevideo, el lugar destinado a los «dormitorios» de los esclavos generalmente se ubicaba en el segundo patio de las antiguas casas, donde estaban, además, la cocina, el gallinero y las letrinas. En el medio rural fue frecuente que se destinara a ese fin alguna construcción separada de la casa principal; en los pueblos o villas del interior en general se destinó algún lugar dentro de la casa-habitación familiar” (Frega et al. 2008: 10).

Alimentación

La comida que mayoritariamente consumieron fue la sopa o el guiso, que mezclaban con verduras, hortalizas y algunas veces carne. También ocasionalmente consumían alguna fruta, como durazno o membrillo (Frega et al. 2008). La yerba y el tabaco fueron los “vicios” que, junto con el vino de menor costo o alguna bebida como la caña, complementaban la dieta de los esclavos y formaban parte de la dieta de la población.



Vestimenta

La vestimenta de los varones consistía principalmente en un poncho y calzoncillo -más tarde el chiripá-. Las mujeres llevaban vestido, rebozo y algún pañuelo. Su vestimenta no era muy diferente a la utilizada por todos los miembros de los sectores pobres de la sociedad. Pero esto no significa que no le dieran un estilo propio, por ejemplo en la elección y combinación de colores.

28. El afrodescendiente formó parte del proletariado urbano menos calificado: el barrendero.

29. La música y el baile en Uruguay fueron influenciados por las tradiciones y costumbres de los afrodescendientes.





30. Pareja de esclavos libertos de Rio Grande del Sur.

9

Fin de la esclavitud, el proceso de abolición

A partir del siglo XVIII comienzan a ser importantes los movimientos abolicionistas de la esclavitud. Dos razones fundamentales existen para ello: el surgimiento de nuevas ideas que se cristalizaron en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, y el desarrollo industrial que se inició a partir de Inglaterra. La nueva forma económica requería trabajadores libres, que a cambio de su trabajo recibieran dinero, para ser consumidores de los productos que producían las industrias.

De todas las potencias esclavistas, Inglaterra fue quien tomó la iniciativa para la abolición del “tráfico”. La

Corona inglesa abolió la esclavitud en sus colonias a partir del año 1807, liberando a los esclavos e indemnizando a sus propietarios.

Poco tiempo después, casi todos los estados europeos (menos España), apoyaron la propuesta inglesa, aunque sólo se logró una declaración por la que se “recomendaba la más rápida abolición de la trata de negros en todo el universo”. Se dejaba librado al criterio de cada una de las potencias esclavistas “el modo y la época de su abolición”.

Abolición de la esclavitud en Uruguay

En nuestro territorio la abolición de la esclavitud fue un proceso muy largo y tortuoso. Se extiende desde las primeras leyes redactadas durante la etapa revolucionaria hasta 1862. A lo largo de este período los esclavos lograron obtener su **manumisión** (libertad) de diversas formas:

- En ocasiones se convirtieron en libertos a través de la compra de su propia libertad.
- En otros casos, por la voluntad de su amo.
- Otras, vinculadas a las levas militares durante las guerras de Independencia y la Guerra Grande.



31. Muchos de los jóvenes se formaron como marineros nacionales.

32. Los esclavos liberados fueron obligados a anotarse en registros policiales de sirvientes: un ejemplo, las lavanderas.

33. Gran cantidad de afrodescendientes se desempeñaron como vendedores ambulantes. Un caso bastante típico en nuestra ciudad fue la figura del heladero.

Fechas que jalonan el proceso de abolición

1813. Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, dispone que nadie nacerá esclavo (**Libertad de vientres**). Y que los esclavos de países extranjeros serán libres “por el solo hecho de pisar el territorio de las Provincias Unidas”.

1825. La Sala de Representantes de Florida, declara

que serán libres sin excepción de origen todos los que nacieren en la provincia, quedando prohibido el tráfico de esclavos de país extranjero.

1830. 18 de julio. Constitución de la República.

Art.131: En el territorio del estado nadie nacerá ya esclavo; queda prohibido para siempre su tráfico e introducción en la República.

Art. 132: Queda para la futura legislatura reglamentar la aplicación de la prohibición del tráfico de esclavos.





34. En el deporte nacional varios afrodescendientes encontraron un lugar de destaque.

1837. Se aprobó una ley sobre la prohibición del tráfico de esclavos, por la cual se establecía que los hombres «de color» que entraran al territorio oriental como esclavos, colonos o cualquier otra denominación pasaban a ser libres. Sin embargo, serían puestos bajo tutela (protección): los menores hasta cumplir 25 años y los mayores de esa edad al momento de ser introducidos, hasta completar tres años de servicio en el ejército.

Aplicación de las leyes

Todas estas leyes (y otras) se aplicaron en forma relativa.

Porque los dueños de esclavos no querían perder uno de sus bienes más importantes (ya dijimos que eran quienes realizaban gran parte de los trabajos).

Además, la burguesía montevideana obtenía grandes ganancias económicas debido a la venta y tráfico de esclavos.

Nuevas formas de introducir hombres y mujeres africanos:

El desarrollo económico (a partir de 1830) y la prohibición del tráfico de esclavos llevaron a la escasez de mano de obra, por lo cual se idearon nuevas formas de introducir hombres y mujeres africanos:

- bajo la forma de “colonos” africanos;
- de manera ilegal para el “servicio” traídos por sus amos, desde Buenos Aires o Brasil;
- de manera ilegal a través de la frontera con el Brasil.

Los esclavos que entraban bajo la forma de “colonos” africanos eran empleados como/en: vendedores ambulantes, lavanderas, planchadoras, costureras, empleadas domésticas, saladeros, panaderías, fábricas de sebo, velerías, sastrería, zapatería, carpintería, albañilería, herrería, hospital de la caridad.

En saladeros como: tropero, carneador, chirimango o deshuesador y salador, entre otros.

Por medio de la introducción de “colonos” africanos más de mil niños, niñas y jóvenes arribaron como esclavos a nuestro país.

En cuanto a la introducción ilegal de esclavos desde Brasil, la mayoría de ellos estaban destinados a trabajar en las estancias de brasileños situadas en territorio uruguayo, mediante un “contrato de peonaje”. Por este contrato, se lo obligaba a trabajar durante largos períodos en el territorio oriental, a modo de trabajador forzado.

Esta situación contribuyó a mantener un índice de población africana y afrodescendiente muy alto (30%), tanto en Montevideo como en la zona noreste de nuestro territorio, hasta mediados del siglo XIX.



35. Homenaje a la selección de fútbol de 1924 en donde la figura del afrodescendiente José Leandro Andrade se había destacado especialmente.

Los esclavos durante la Guerra Grande

Durante la Guerra Grande (1839-1851) la situación de los esclavos también estuvo vinculada a su inserción en los ejércitos. Diferentes medidas fueron tomadas por los gobiernos de la Defensa y del Cerrito: leva de morenos libres y esclavos y posteriormente otras leyes que desembocaron en la abolición de la esclavitud.

Así en **diciembre de 1842** el gobierno de la Defensa (Fructuoso Rivera), sanciona la ley de abolición de la esclavitud. Los esclavos emancipados fueron examinados con el fin de determinar si eran aptos para integrar el ejército, de lo contrario debían retornar con sus antiguos amos, ahora en calidad de “pupilos”.

En **octubre de 1846** el gobierno del Cerrito (Manuel Oribe), declara abolida la esclavitud. Días después de promulgada la ley de abolición se realizaron listados para conocer la cantidad de ex-esclavos aptos para el ejército.

30

Mujeres y niños durante la Guerra Grande

La situación de mujeres, niños y los que no eran aptos para el ejército fue diversa. Las que estaban bajo el gobierno de la Defensa, quedaron bajo la “custodia” de sus antiguos amos. Algunas madres, hermanas y esposas de los soldados, fueron emancipadas ante los reclamos de éstos.

Mientras que, las que estaban bajo el gobierno del Cerrito, la custodia sólo afectó a los menores de edad. Todas aquellas que quedaron bajo tutela de sus patrones, continuaron sirviéndolos, e incluso, sucedía que les retenían el dinero que éstas obtenían mediante la realización de trabajos para otros.

Así, de hecho, se mantuvo la esclavitud bajo otros nombres: “pupilaje”, “custodia” o “colonato”.



36 El conventillo fue un espacio de socialización y de memoria de los afrodescendientes.

Elementos que incidían para el proceso de emancipación

- . La opinión de la propia “morena”, de su patrón, de las autoridades políticas, militares y de los abogados.
- . Los vínculos con los militares de la tropa (esposo, hermano, padre),
- . Las ideas humanitaristas sobre la abolición de la esclavitud de las que fueron partidarios algunos políticos, militares y juristas.

Hacia 1851 finaliza la Guerra Grande

En **1853** se eliminó el patronato sobre los hijos de los esclavos emancipados por las leyes de abolición, quedando los “menores de color” bajo las condiciones generales de la minoridad.

Pero la ley no se aplicaba si no existían reclamos.

En **1862** se prohíbe la realización de nuevos “contratos de peonaje” entre amos y esclavos brasileños, para trabajar en el territorio oriental. Los contratos firmados antes de esa fecha continuaban vigentes.

12 Diciembre 1862. Gobierno de la Defensa declara abolida la esclavitud.

10

Después de abolida la esclavitud: la vida bajo nuevas reglas

Luego de la abolición de la esclavitud, los hombres y mujeres africanos o afrodescendientes debieron abrirse nuevos caminos. Debieron integrarse como personas libres en la sociedad y formar parte de las nuevas relaciones de trabajo ahora con nuevas reglas; aunque los protagonistas eran los mismos.

Sin herencia, ni educación, discriminados por la sociedad, y en muy pocos casos, con alguna propiedad u oficio, no tenían más oportunidad que trabajar para sobrevivir. Pasaron a realizar las mismas tareas que antes, pero ahora contratados, por salarios mínimos.



37. Obdulio Varela, “El Negro Jefe” capitán de la selección uruguaya de fútbol de 1950, fue uno de los jugadores más destacados.

38. Publicidad del desfile de Carnaval (página derecha).

El afrodescendiente, junto al indio asimilado y al inmigrante pobre, pasó a ser parte del proletariado urbano y rural menos calificado. Se establecieron normas que reglamentaron su trabajo, su diversión, su vida. Los centros educativos (como la escuela), eran los lugares desde los que se enseñaban las reglas para poder ser integrados por la nueva sociedad: hábitos de higiene, de trabajo, de ahorro, de familia.

Los esclavos libertados fueron obligados a anotarse en registros policiales. De esta forma, se confeccionaron registros de sirvientes; se los obligó a portar papeletas de empleo y referencias. También se formó un listado de morenos y pardos.

En la ciudad se desempeñaron como obreros, artesanos, jornaleros, estibadores y changadores del puerto, soldados, policías, sirvientes, vendedores ambulantes, amas de leche, lavanderas, planchadoras, costureras, en la construcción o en los servicios de transporte y de limpieza de calles.

Según los datos de la policía de Montevideo publicados

en el “Comercio del Plata”, hacia 1853 en Montevideo dominaban las afrodescendientes en las labores domésticas.

En la campaña, el afrodescendiente continuó vinculado a las estancias como peón; en otros casos pudo establecerse como pequeño labrador propietario, arrendatario o agregado en tierras ajenas.

La mujer en el medio rural estuvo vinculada al servicio doméstico en las estancias; realizaban diversas tareas y obtenían como forma de pago solo la comida y la vestimenta. La prostitución también fue una estrategia de sobrevivencia.

En cuanto a los lugares donde habitaban, la mayoría lo hacía en las pensiones o conventillos, en zonas de poco valor económico: en el barrio Sur y Palermo, Cordón. En el medio rural, muchos continuaron agregados a las estancias, algunos construyeron sus propios ranchos, la mayoría en terrenos ajenos y los menos en un predio propio; otros alquilaron algún tipo de vivienda en las zonas periféricas de los pueblos.



11

Afrodescendientes en Uruguay hoy. Algunos indicadores

En 1996 al realizarse la encuesta de hogares se le pidió a la población que definiera a qué raza pertenecía. El número que se auto reconoció como afrodescendiente alcanzó a 165.000 personas.

En la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del 2006 se solicitó a la población que determinara cuántas y cuáles eran sus líneas de ascendencia racial; entonces el número de personas que se auto reconoció como afrodescendientes aumentó a 280.000. Según estas estimaciones la población de aquellos que se reconocen

como afrodescendiente representa el 10,2% del total de la población uruguaya.

En lo que refiere a la distribución territorial de la población afrodescendiente se encuentra (para esa fecha) mayoritariamente, al norte del Río Negro y particularmente en los departamentos del noreste del país. En Artigas este grupo llega a representar el 25% de la población total del departamento.

En Montevideo, la población afrodescendiente se aglutina en los barrios en las zonas céntricas costeras -principalmente desde Ciudad Vieja a Parque Rodó- y luego aumenta a medida que nos acercamos a la periferia de la ciudad. Cabe destacar que las concentraciones más importantes de la población afrodescendiente y en menor medida indígena, tanto en el nivel nacional como en la capital, coinciden con las zonas de menor desarrollo económico y humano, de acuerdo con las estimaciones realizadas en 2006.

En la actualidad los afrodescendientes, junto a otros grupos subordinados, están sujetos a fuertes procesos de segregación social. En este sentido, no debemos olvidar que las categorías construidas socialmente (entre ellas, los estereotipos), están relacionadas entre sí con la vida de las personas en el día a día. Los modos en que cada uno de los actores que forman parte del cuerpo social (cada uno de nosotros) clasifica o discrimina (muchas veces, de manera no intencionada) y es clasificado por los otros actores, constituyen muchos de los puntos de referencia con los que se orientan los modos de ver y actuar de una sociedad. En el caso de los afrodescendientes, la discriminación negativa construida históricamente en torno al color de la piel, es ligada hoy en día a la discriminación (también negativa y también histórica) de posición en la “escala de clases sociales”. La subordinación social y económica del afrodescendiente (el menor desarrollo económico ya mencionado en la encuesta de 2006), derivada de la subordinación del régimen de esclavitud, es relacionada con el estereotipo de la “raza”.

La segregación actual de la mayoría de los afrodescendientes en Uruguay, solo puede ser entendida si se la considera como un hecho social multicausal, en el que convergen categorías económicas, sociales y culturales, producidas y reproducidas a lo largo de complejos procesos históricos. Parte de esos procesos fueron expuestos en esta ficha.



El candombe es un género musical de raíces africanas, posiblemente de la región de Congo, desarrollado por los negros esclavos durante el siglo XVIII y XIX, en Cuba, Brasil, Argentina y Uruguay, principalmente. En cada una de estas regiones tuvo derivas históricas propias que lo llevaron a distinguirse, sin perder su marca de origen. En nuestro país el candombe se acunó y recreó en los sectores de Montevideo donde se concentraba la población de esclavos y libertos. Paulatinamente, durante el correr del siglo XX deja de ser una expresión cultural casi exclusiva de los afrodescendientes, difundiéndose y concentrando la atención de otros sectores sociales. Un papel particular tuvo en este proceso de supervivencia, recreación y difusión los "conventillos" (casa de inquilinato) del Barrio Sur y Palermo. En ellos y alrededor de ellos los afrodescendientes se agrupan al tiempo que conviven con miembros de otros grupos subordinados, creándose un espacio multicultural donde este género musical toma un fuerte valor identitario, aglutinador e incluyente. Tres tambores son los instrumentos principales del candombe uruguayo: piano, repique y chico. El piano es el tambor de mayor tamaño y de registro más grave. Por lo general el ritmo del piano es el que distingue e identifica a cada agrupación. El repique tiene un tamaño medio entre el piano y el chico y su registro también se encuentra a medio camino de los graves del primero y

los agudos del segundo. El chico, como su nombre lo dice, es el más pequeño de los tambores usados, y para muchos, con su registro agudo, es la base de candombe. La Comparsa es la agrupación típica que congrega a los personajes del candombe: La Mama Vieja, El Gramillero, El Escobero son seguidos por un nutrido grupo integrado por bailarines de ambos sexos. Completa la comparsa la cuerda de tambores, grupos de ejecutantes de tambores dispuestos en sucesivas líneas. A partir de la década de 1960 el candombe se fusiona con otros ritmos, creándose un género musical que ha sido reconocido como propio de la música popular uruguaya. Han sido protagonistas en la creación de de esa línea artística, entre muchos otros, Eduardo Mateo, Jaime Ross y el "Negro Ruben Rada". A través de la ley N° 18059 "**Día nacional del candombe, la cultura afrouruguaya y la equidad racial**"- promulgada en el año 2006, se declaró "patrimonio cultural de la República Oriental del Uruguay al candombe, caracterizado por el toque de los tambores denominados chico, repique y piano, su danza y canto, creado por los afrouruguayos a partir del legado ancestral africano, sus orígenes rituales y su contexto social como comunidad". En setiembre del año 2009 la UNESCO declaró al candombe uruguayo Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



39. Con motivo de que el tango y el candombe han sido declarados patrimonio cultural, se realizan varios festejos callejeros (página izquierda).

40. El periódico "Nuestra Raza" publicaba logros y destacados de los miembros de la comunidad de afrodescendientes en Uruguay.

África en la cultura uruguaya

Las culturas y por ende las sociedades, no son entidades estáticas y cerradas sino dinámicas y abiertas, continuamente sometidas a contactos y cambios, donde se pone en juego no sólo la supervivencia cultural sino también la identidad a partir de la diversidad. Esta realidad nos impone reconocer que no hay culturas "puras" y/o "originales", sino culturas sujetas a una constante transformación y devenir. La dinámica o cambio cultural no se da en forma azarosa. Responde a la lógica de la historia, que aunque aparenta no habilitar predicciones, si permite -una vez que se suceden los hechos- entenderlos o explicarlos.

La modalidad de la sociedad en la cual vivimos alimenta la ilusión de que las transformaciones culturales se basan casi exclusivamente en las innovaciones tecnológicas. Pero aunque reconozcamos que los avances tecnológicos de los últimos dos siglos han ocasionado dramáticas innovaciones en nuestra forma de vida, ello no nos permite ignorar el papel de los factores no tecnológicos en la conformación y transformación de las culturas. El "consumismo" rasgo típico de nuestras sociedades contemporáneas, que en buena medida retroalimenta el avance tecnológico, es un rasgo cultural que no nació en un laboratorio o en una fábrica.

El cambio cultural se produce por la adquisición por parte de un grupo humano, de nuevos rasgos o complejos tecnológicos y no tecnológicos, alcanzados por la vía de invención, de la recreación o de la difusión. En las sociedades complejas, como las nuestras, no todos los miembros participan de la apropiación de los nuevos rasgos, pudiendo permanecer como el capital cultural de sectores subordinados. A su vez, también puede suceder que posteriormente, por procesos de recreación, reelaboración o resignificación, el elemento se difunda globalmente, pase a ser apropiado por la mayoría de la sociedad (ver candombe).

Para que rasgos o complejos culturales se transmitan entre grupos humanos, estos deben de estar en contacto, directo o indirecto. A lo largo de la historia las formas de contacto entre sociedades han sido muy diversas, siendo el comercio y la conquista los dos mecanismos más sinérgicos. La trata de esclavos combinó a ambos y produjo en el ámbito del Atlántico, una intensa difusión de rasgos y complejos culturales, particularmente entre África y América. Esta difusión estuvo fuertemente determinada por las características del fenómeno. Fue un

proceso de trasplante de población basado en la violencia donde se desarraigó a enormes contingentes humanos de sus sistemas socio-culturales. Dichos contingentes no integraban proporcionalmente a todos los actores sociales; estaban, hasta la etapa final del esclavismo, principalmente compuestos por hombres jóvenes y en una proporción menor, mujeres jóvenes. Se hallaban ausentes los reproductores culturales más importantes: los adultos y los ancianos, y particularmente para ambos casos, las mujeres. A su vez hubo un proceso intencional de dilución. Para evitar asociaciones que facilitarían la rebelión, los esclavistas separan a los esclavos que proceden de una misma etnia. Por último los contextos de asimilación cultural forzosa a los cuales fueron sometidos los afro y los afrodescendientes incitaron e indujeron a procesos sincréticos, de adaptación, de recreación y de resistencia. Actuaron y respondieron a la necesidad de constituirse como un grupo social a partir de las condiciones a las cuales se les sometió, de desarraigo cultural, violencia, discriminación y subordinación. No lo hicieron en forma aislada ni bajo las mismas condiciones en toda América. Dentro de la relación asimétrica, por imposición, por adaptación o por reacción rescataron de su memoria y recrearon elementos de sus culturas de origen, al tiempo que los sintetizaron con elementos procedentes de la cultura hegemónica o de otros grupos sociales con los que estaban en contacto y compartían la condición de subordinados. Surge el afro o afrodescendiente cristianizado junto al afroindígena y el mulato.

Las características socioeconómica del proceso de colonización del territorio que hoy ocupamos, hizo que la contribución del afro a la cultura nacional exhiba mayor visibilidad y definición en el medio urbano. En el medio rural el afro y afrodescendiente interactúan y contribuyen en la conformación de la forma de vida del gaucho, en sus diferentes etapas históricas. Pero muy poco sabemos hasta hoy, de cuales han sido concretamente sus aportes. En el medio urbano y particularmente en Montevideo los esclavos y libertos formaron asociaciones, entre las que se destacan las salas de nación, cofradías, comparsas y asociaciones. Estas entidades contribuyeron a definir el sentimiento de pertenencia y la identidad de un grupo social determinado por su historia y por la realidad social de discriminación y sometimiento, a la cual fue sujeto. Desde la perspectiva de la producción y reproducción cultural las asociaciones más importantes fueron las salas de naciones que funcionaron con la expresa autorización

o permisibilidad de las autoridades -aunque siempre bajo su ojo vigilante- desde fines del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX. Cada una de estas agrupaciones (en Montevideo a comienzos del siglo XIX, funcionaron más de veinte) se relacionaban con distintas regiones de África, congregando a individuos que procedían o se identificaban con mismo origen cultural, alimentando los sentimientos de pertenencia. Internamente se organizan a semejanza de un reino, donde se destaca su rey y/o reina y/o príncipe y el grupo encargado de mantener el orden. Las salas de naciones cumplen funciones económicas y sociales. Se asiste económicamente a los enfermos, se ayuda a obtener la manumisión de sus reyes o miembros que fueran a ser vendidos por sus amos. Los edificios donde se reúnen llegan a ser propiedad de la nación, gracias al aporte de sus miembros. Asimismo ofician como núcleos privilegiados de interacción social. Son ámbitos en los cuales se sanean problemas entre sus integrantes o con los de otras naciones. Pero fundamentalmente son los lugares donde esclavos y libertos mantienen y recrean sus creencias religiosas, sus ritos y festividades ancestrales, donde el baile y la música juegan un papel destacado. Adaptándose a los nuevos tiempos, para la segunda mitad del siglo XIX, el sentido de colectivo de los afro y afrodescendientes se siguió conservando. La religiosidad y la festividad aparecen como los dos principales aspectos aglutinantes. Aunque el empuje del modernismo que se produce desde fines del siglo diecinueve promueve procesos de “blanquiamento” que implicaron en muchos casos la negación u ocultamiento de los orígenes junto a la adopción de los modelos culturales impuestos o prescritos por la clase hegemónica, los movimientos por los derechos civiles y contra la injusticia racial de mediados del siglo veinte, llevan a una nueva revalorización de la negritud, de la significación que el afrodescendiente da a su ser cultural. Concomitantemente ello produjo que muchos de los rasgos y elementos culturales que habían conformado el capital de una minoría subordinada comenzaran a ser reconocidos y valorados por otros integrantes de nuestra sociedad, promoviendo, bajo los imperativos que gobiernan el cambio cultural, un contradictorio proceso de apropiación y resignificación. Así, por ejemplo, el candombe, aquella antigua forma de sentirse vivos, un íntimo e intenso llamado a la rebeldía ante las imposiciones y al avasallamiento de que eran objeto, hoy no sólo alcanza el rango de patrimonio para todos los uruguayos, sino alcanza también para toda la humanidad.

Bibliografía

Antón, Danilo

2005. La esclavitud como sistema, la rebelión como derecho. En Memoria del Simposio: La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: su Historia y sus Consecuencias, pp. 223-241. UNESCO, Logos, Montevideo.

Apolant, Alejandro

1965. Padrones olvidados de Montevideo en el siglo XVIII. En Boletín Histórico del Ejército No.106-107, Montevideo.

Barrán, José Pedro

2009. Historia de la sensibilidad en el Uruguay. 2 tomos. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Bentancur, Arturo Ariel y Fernando Aparicio

2006. Amos y Esclavos en el Río de la Plata. Buenos Aires, Planeta.

Beraza, Agustín

1968. Amos y Esclavos. Enciclopedia Uruguaya. Editores Reunidos-Editorial Arca, Montevideo.

Borucki, Alex

2008. El tráfico de esclavos en el Virreinato del Río de la Plata, 1777-1812. En simposio: A 200 años de la Junta de Gobierno de Montevideo. Soberanía y pacto colonial en el Río de la Plata ante la crisis de la monarquía española. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Borucki, A. y C. Anaya

2009. Familia, esclavitud y pecuaria en la frontera del Estado Oriental (1830-1860). Simposio 11: Familia y Mano de obra en el Río de la Plata. 1750-1850. FHCE-UDELAR.

Borucki, Alex, Karla Chagas, y Natalia Stalla

2004. Esclavitud y Trabajo. Un estudio sobre los afrodescendientes en la frontera uruguaya (1835-1855). Pulmón Ediciones, Montevideo.

Bourdieu, Pierre

1997. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama.

Boussignault, Jean-Baptiste

1985. Memorias. Tomo 2, Biblioteca V Centenario Colcultura, Viajeros por Colombia. Banco de la República, Bogotá.

Bracco Boksar, Roberto

2007. Observaciones sobre la ubicación del "Caserío de Filipinas o de los Negros". Informe técnico.

Bucheli, Marisa y Wanda Cabella

2008 Anexo: el perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial. Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006, Instituto Nacional de Estadística -UNFPA-UNDP. En Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay, coordinado por Lucía Scuro Somma, pp. 174-177. PNUD, Montevideo.

Carvalho-Neto Paulo de

1965. El negro uruguayo (hasta la abolición). Editorial Universitaria. Quito.

1982. El negro en la sociedad uruguaya, Banda Oriental, Montevideo.

Chagas, Karla y Stalla, Natalia

s/d Trazos para la historia de los afrouruguayos: de la Ruta del Esclavo a las reivindicaciones de lo afro.

De María, Isidoro

1976. Montevideo Antiguo. Tradiciones y Recuerdos. Tomo II. Biblioteca Artigas. Montevideo.

Frega, Ana, Karla Chagas, Oscar Montaña, y Natalia Stalla

2008. Breve historia de los afrodescendientes en el Uruguay. En Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay, coordinado por Lucía Scuro Somma, pp. 5-102. PNUD, Montevideo.

Gelman, Jorge

1989. Sobre esclavos, peones, gauchos y campesinos: el trabajo y los trabajadores en una estancia colonial rioplatense. En el mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra, de J.C. Garavaglia. Bs.As, Biblos.

Gould, Stephen J.

1997. La falsa medida del hombre. Crítica, Barcelona.

Klein, Herbert

1986. La esclavitud africana en América Latina y el Caribe. Alianza, Madrid.

Lalouf, Alberto, Guillermo Santos, y Alfonso Buch

2008. Los depósitos de esclavos como artefactos de funcionamiento múltiple: comercial, fiscal, sanitaria, de almacenamiento, de aclimatación, de valorización (América siglos XVI-XIX). Ponencia presentada en VII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología-ESOCITE 2008, Río de Janeiro.

Martínez Heredia, Fernando

2002. "La cuestión racial en Cuba y este número de Caminos", en Caminos. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico, N° 24-25.

Montaña, Oscar D.

1997. Umkhonto. La lanza negra.

2001. Yeninyanya. Umkhonto II: Historia de los Afrouruguayos. Mundo Afro, Montevideo Historia del aporte negro-africano en la formación del Uruguay. Rosebud, Montevideo.

Palermo, Eduardo

2005. Vecindad, frontera y esclavitud en el norte uruguayo y sur de Brasil. En Memoria del Simposio: La ruta del esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias, pp. 91-114. UNESCO, Logos, Montevideo.

Onega, Elizabeth y Carmen Curbelo

2004. El "Caserío de los Negros": recuperación de la memoria de una de las minorías étnicas uruguayas. En X Congreso Uruguayo de Arqueología: La Arqueología uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo, editado por Laura Beovide, Isabel Barreto y Carmen Curbelo. CD-ROM Multimedia Didáctico. Montevideo.

Rocca, Edgardo José

2005. La esclavatura en el puerto de Buenos Aires. Revista de la Junta de Estudios Históricos del Puerto de Nuestra Señora Santa María de Buen Aires. No. 32, Buenos Aires.

Sierra y Sierra, Benjamín

1895. Apuntes para la geografía del departamento de Rocha. Imprenta de El Imparcial,

Studer, Elena de

1958. La trata de negros en el Río de la Plata durante el siglo XVIII. UBA, Buenos Aires.

UNESCO

2005. Memoria del Simposio La ruta del esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias. UNESCO, Montevideo.

Vadell, Antonio N.

1955. Antecedentes históricos del antiguo puesto de las Vacas y de la Calera de las Huérfanas. Buenos Aires.

Fuente de imágenes

1. Fotografía/"Scars of a whipped slave"/2 de Abril de 1863, Baton Rouge, Louisiana, USA/National Archives and Records Administration/Wikimedia commons/http://en.wikipedia.org/wiki/File:Cicatrices_de_flagellation_sur_un_esclave.jpg/Fecha actualización 31.10.2011.
2. Litografía/Arago, Jaques Etienne, 1822/Arte e Religiosidade no Brasil. Heranças Africanas, Catálogo da Exposição, II Encontro Nacional da Cultura, 1997, Pinacoteca do Estado de São Paulo – Gobierno do Estado de São Paulo /Renovación metodológica de la enseñanza de la Historia del Uruguay en la primera mitad del siglo XIX. Prof. Agda Ana Frega. UDELAR.
3. Litografía/Arago, Jacques Etienne, 1822/Arte e Religiosidade no Brasil. Heranças Africanas, Catálogo da Exposição, II Encontro Nacional da Cultura, 1997, Pinacoteca do Estado de São Paulo – Gobierno do Estado de São Paulo /Renovación metodológica de la enseñanza de la Historia del Uruguay en la primera mitad del siglo XIX. Prof. Agda Ana Frega. UDELAR.
4. Grabado/"Une vente d'esclaves à Rio de Janeiro". Francois Biard/Paris, 1862/ Deux Années au Brésil/En Beraza, Agustín "Amos y Esclavos". Historia Ilustrada de la civilización uruguaya Tomo I.
5. Litografía/"Esclaves negres de differentes nations"/Debret, Jean Baptiste/ Viagem Pitoresca e historica ao Brasil./Paris, 1835/Wikimedia Commons/http://en.wikipedia.org/wiki/File:Debret_-_Esclaves_Nègres_de_Differents_Nations.jpg/Fecha actualización 03.11.2011.
6. Grabado/"Noir au bois Mayombé"/Nicolas Courbe sobre dibujo de Louis Ohier de Grandpé/1801/En De Grandpé, L "Viaje a la costa occidental de Africa"/ Reproducción Archivo Antonio Varesse.
7. Acción de la Real Compañía de Filipinas/Díaz Trechuelo, L. "La Real Compañía de Filipinas en Guipuzcoa". Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco, San Sebastián, 2003/<http://patrimoniodevargas.blogspot.com/2011/09/la-real-compania-de-filipinas.html>/ Fecha actualización 27.11.2011.
8. Ilustración/"Maniere de voyager en Afrique"/Hutton, William/Paris, 1823/ University of Virginia Library/<http://hitchcock.itc.virginia.edu/Slavery/detailsKeyword.php?keyword=william%20hutton&recordCount=4&theRecord=3>/Fecha actualización 26.11.2011.
9. Litografía/"A Palaver"/Allen, William/Londres, 1848/Special Collections, University of Virginia Library/<http://hitchcock.itc.virginia.edu/Slavery/detailsKeyword.php?keyword=allan&recordCount=15&theRecord=3>/Fecha actualización 10.10.2011.
10. Litografía/"Chatimens Domestiques"/Rugendas, John Moritz/Voyage Pittoresque dans le Bresil./Paris, 1835/ <http://hitchcock.itc.virginia.edu/Slavery/detailsKeyword.php?keyword=chatimens%20domestiques&recordCount=1&theRecord=0>/ Fecha actualización 10.10.2011.
11. Grabado/"Vue de Montevideo en 1823"/D'Hastrel, Adolphe/Biblioteca Nacional-Materiales Especiales.
12. Acuarela/"Engenho manual que faz caldo de Cana", 1822/Debret, Jean Baptiste/Museu Castro Maya-IPHAN/Itaú/http://www.itaucultural.obras&acao=menos&inicio=17&cont_acao=3&cd_verbete=670/Fecha actualización 31.01.2012.
13. Dibujo/"Planting the Sugar Cane, on Bodkins Estate"/Clark, William/Londres, 1823/John Carter Brown Library at Brown University/<http://hitchcock.itc.virginia.edu/Slavery/detailsKeyword.php?keyword=Planting%20the%20Sugar%20Cane,%20on%20Bodkins%20Estate&recordCount=1&theRecord=0>/Fecha actualización 10.10.2011.
14. Fotografía/"Senhora e escravos, 1860"/Vasquez, Pedro Karp (1954). "O Brasil na fotografia oitocentista". São Paulo: Metalivros, 2003/Wikimedia Commons/http://en.wikipedia.org/wiki/File:Senhora_escravos_1860.jpg/ Fecha actualización 11.10.2011.
15. Fotografía/"Caserio de los Negros"/Revista Rojo y Blanco 13.12.1902/ Biblioteca Nacional.
16. Acuarela/"Esquina de Victoria y Defensa, Buenos Aires"/ Fisquet, Teodoro Augusto/ Biblioteca Nacional-Materiales Especiales.
17. Reproducciones de avisos clasificados de periódicos/Kandame, Nestor/ Colección de anuncios sobre esclavos/2006.
18. Monumenta iconographica: paisajes, ciudades, tipos, usos y costumbres de la Argentina Buenos Aires 1536-1860, Bonifacio del Carril, Emecé editores, 1985/Renovación metodológica de la enseñanza de la Historia del Uruguay en la primera mitad del siglo XIX. Prof. Agda. Ana Frega. UDELAR.
19. Litografía/"Uma Senhora Brasileira em seu Lar, 1823"/Debret, Jean Baptiste/ Viagem pitoresca e historica ao Brasil (São Paulo, Martins, 1940).
20. Fotografía/Christiano Junior/En "Escravos Brasileiros do seculo XIX na fotografia de Christiano Junior"/<http://memoriandofotografia.blogspot.com/search?q=christiano+junior/> Fecha actualización 31.01.2012.
21. Fotografía/V. Caligari/Esclavo liberto del sur de Brasil/<http://ronaldofotografia.blogspot.com/2011/07/o-negro-pelas-lentes-de-calegari.html>/Fecha actualización 31.01.2011.
22. Fotografía/Libro del Centenario/ Biblioteca Nacional.
23. Fotografía/"Cnel. Feliciano Rodriguez"/Biblioteca Nacional-Materiales Especiales.
24. Fotografía/"Sayago"/Archivo SODRE.
25. Acuarela/Fisquet, Teodoro/"Guardias nacionales-Arquería del Cabildo"/ Biblioteca Nacional-Materiales Especiales.
26. Óleo/Blanes, Juan Manuel/"Lancero"/The Art of Juan Manuel Blanes, Buenos Aires - Nueva York, Fundación Bunge y Born y American Society, 1994/ Renovación metodológica de la enseñanza de la Historia del Uruguay en la primera mitad del siglo XIX. Prof. Agda. Ana Frega. UDELAR.
27. Fotografía/Esclavos libertos del sur de Brasil/Archivo Projeto Monumenta Porto Alegre/<https://profiles.google.com/116490329769061227778/buzz/TJhK9gLPeC>/Fecha actualización 31.01.2012.
28. Fotografía/Batalla del Boquerón 18 de Julio de 1866. Traslado de los restos del Gral. León Palleja/ Archivo SODRE.
29. Fotografía/Salgueiro, Rafael, 1905/"Baile de negros"/Tarjeta postal Costumbres del Uruguay. Acervo Juan Antonio Varesse.
30. Fotografía/Barrendero. Calle Cerrito y Perez Castellano/CMDF (Centro Municipal de Fotografía).
31. Fotografía/Desfile, 1920/CMDF (Centro Municipal de Fotografía).
32. Fotografía/Lavanderas/"Un siglo de imágenes". Ediciones El País/Archivo del diario El País.
33. Fotografía/"Un siglo de imágenes". Ediciones El País/ Archivo del diario El País.
34. Fotografía/1916/Club de Fútbol/CMDF (Centro Municipal de Fotografía).
35. Fotografía/1924./Homenaje a los campeones olímpicos/ Archivo diario El País.
36. Fotografía/Conventillo Medio Mundo/Colección Caruso/Archivo El País.
37. Fotografía/Obdulio Varela/ Colección Caruso/Archivo diario El País.
38. Afiche/1943/Publicidad del desfile de Carnaval/CMDF (Centro Municipal de Fotografía).
39. Fotografía/Gutierrez, Magdalena/03.10.2009/Festejos el día que el tango y el candombe fueron declarados patrimonio cultural. Archivo personal.
40. Fotografía/Diario "Nuestra Raza"/Biblioteca Nacional.

Índice

1	<i>Esclavitud moderna, relativismo cultural y procesos de silenciamiento</i>	5
	Esclavitud y racismo 5	
2	<i>¿Qué es la esclavitud?</i>	9
3	<i>¿Cuándo apareció la esclavitud?</i>	12
4	<i>¿Por qué se trajeron esclavos de África al continente americano?</i>	13
	¿Por qué fueron trasladados a América los africanos? 14	
	¿De dónde venían? 14	
	Principales puertos relacionados con la trata de esclavos africanos 14	
	Permisos para la introducción 15	
5	<i>Presencia de esclavos en el Río de la Plata</i>	15
	Algunas fechas 15	
	El Caserío de Filipinas o Caserío de los Negros en Montevideo 16	
	¿Quiénes se beneficiaban con el comercio de esclavos? 19	
6	<i>Derechos del esclavo y del amo</i>	20
7	<i>Actividades que realizaron los esclavos</i>	21
	Un ejemplo del medio rural: la estancia “El Oratorio”, departamento de Rocha 22	
8	<i>La vida cotidiana</i>	25
	¿Dónde vivían? 25	
	Alimentación 25	
	Vestimenta 26	
9	<i>Fin de la esclavitud, el proceso de abolición</i>	27
	Abolición de la esclavitud en Uruguay 27	
	Fechas que jalonan el proceso de abolición 28	
	Aplicación de las leyes 29	
	Nuevas formas de introducir hombres y mujeres africanos: 29	
	Los esclavos durante la Guerra Grande 30	
	Mujeres y niños durante la Guerra Grande 30	
	Elementos que incidían para el proceso de emancipación 31	
	Hacia 1851 finaliza la Guerra Grande 31	
10	<i>Después de abolida la esclavitud: la vida bajo nuevas reglas</i>	31
11	<i>Afrodescendientes en Uruguay hoy. Algunos indicadores</i>	33
	<i>El candombe</i>	34
	<i>África en la cultura uruguaya</i>	35
	<i>Bibliografía</i>	37
	<i>Fuente de imágenes</i>	38
		39

Se imprimieron 1.000 ejemplares
Depósito Legal 356.105
Imp. Kappa srl - 02/2012